

Sistemas de Bienestar sin Crecimiento Económico: Una revisión de los desafíos y los próximos pasos para el ámbito

Christine Corlet Walker, Angela Druckman, Tim Jackson

Prólogo

Los sistemas de bienestar de toda la OCDE se enfrentan a muchos retos combinados, con el aumento de la desigualdad, los cambios demográficos y las crisis medioambientales que probablemente harán aumentar la demanda de bienestar en las próximas décadas. El crecimiento económico ya no es una solución sostenible para estos problemas. Por lo tanto, es imperativo considerar cómo los sistemas de bienestar harán frente a estos desafíos en ausencia de crecimiento económico. Revisamos la literatura que aborda este complejo problema. Identificamos cinco dilemas interconectados para un sistema de bienestar posterior al crecimiento: 1) cómo mantener la financiación del sistema de bienestar en una economía que no crece; 2) cómo gestionar los crecientes costes relativos del bienestar; 3) cómo superar las dependencias estructurales y de comportamiento del crecimiento dentro del sistema de bienestar; 4) cómo gestionar las crecientes necesidades en un planeta finito; y 5) cómo superar las barreras políticas a la transformación del estado de bienestar. Ahora es necesario seguir investigando las dinámicas macroeconómicas de los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento; ensayar modelos de provisión de bienestar preventivos, relacionales y de bajos recursos; y tratar de entender mejor las barreras políticas a una transición del bienestar posterior al crecimiento. También abogamos por considerar los estudios sobre el bienestar después del crecimiento como un campo propio, con el objetivo de mejorar la coherencia y la fertilización cruzada entre disciplinas.



Foto del portal del Instituto Mexicano del Seguro Social

1. Introducción

Las actuales tendencias sociales, económicas y ecológicas mundiales exigen que nos planteemos cómo podría ser el futuro de los sistemas de bienestar sin crecimiento económico. En la actualidad, los sistemas de bienestar de la OCDE proporcionan una serie de bienes y servicios fundamentales, desde la educación y la sanidad hasta los pagos de la seguridad social y la vivienda. Estos programas son a menudo vitales para la salud y el bienestar de los ciudadanos,

El crecimiento, “se argumenta”, aporta mayores recursos para gestionar la pobreza y las presiones demográficas, y para mitigar y adaptarse a crisis como el cambio climático y el COVID-19. Esta perspectiva justifica que el crecimiento económico sea el objetivo político central de la mayoría de los gobiernos actuales.

sobre todo de aquellos para los que las alternativas privadas resultarían prohibitivas (aunque el nivel al que se prestan se considera a menudo insuficiente). Sin embargo, estos sistemas de bienestar se enfrentan ahora a una cruda realidad de múltiples retos interconectados: una profunda y creciente desigualdad ([Denk and Cournede, 2015](#); [Ruiz y Woloszko, 2016](#)); graves cambios demográficos ([Chłoń-Domińczak et al., 2014](#); [Rouzet, 2019](#)); cambios cada vez más palpables en nuestros sistemas climáticos y ecológicos ([IPCC, 2018](#); [Díaz et al., 2019](#)); y los continuos retos sociales y

económicos provocados por la pandemia del COVID-19. Todo ello dibuja un panorama preocupante para la sostenibilidad fiscal de los sistemas de bienestar, a nivel mundial.

La bala de plata tradicional para cada uno de estos problemas ha sido el crecimiento económico. El crecimiento, se argumenta, aporta mayores recursos para gestionar la pobreza y las presiones demográficas, y para mitigar y adaptarse a crisis como el cambio climático y el COVID-19. Esta perspectiva justifica que el crecimiento económico sea el objetivo político central de la mayoría de los gobiernos actuales. Sin embargo, algunos economistas prominentes han comenzado a explorar de nuevo la noción de que las naciones ricas de toda la OCDE pueden estar en una depresión económica a largo plazo, denominada en la literatura como "estancamiento secular" ([Gordon, 2012](#); [Teulings y Baldwin, 2014](#); [Summers, 2015](#); [Jackson, 2017](#)). [Jackson \(2019b\)](#) ofrece un resumen actualizado de los principales debates en torno a los impulsores del estancamiento secular. Presta especial atención a las tensiones entre las explicaciones del lado de la oferta, como la reducción del "potencial de oferta" en la economía como resultado de "una disminución del ritmo de la innovación", y las explicaciones del lado de la demanda, como el "subconsumo" de los hogares en el contexto del aumento de la deuda personal y el mayor riesgo político" ([Jackson, 2019b, p. 237](#)). Aunque las causas siguen siendo discutidas, Jackson sostiene que, independientemente del equilibrio entre estos factores, la tasa de crecimiento de las economías avanzadas parece continuar su descenso constante, aunque salpicado de períodos de recuperación tras la crisis ([Jackson, 2019b, p. 237](#); [OECD, 2019a](#)). Por lo que sugiere que "es posible que no haya ningún crecimiento de la renta per cápita de los países de la OCDE en menos de una década" ([Jackson, 2019b, p. 237](#)).

En este contexto, considerar cómo se las arreglarán los sistemas de bienestar en ausencia de crecimiento económico representa, como mínimo, una precaución sensata. Incluso puede ser deseable, ya que el crecimiento económico sigue estando estrechamente vinculado a las emisiones de gases de efecto invernadero y a la producción de materiales de nuestras economías, con pocas o ninguna evidencia de que podamos desvincular estos factores con la suficiente rapidez para cumplir el objetivo de 1,5° de calentamiento global establecido en el Acuerdo de París de 2015 ([Hickel y Kallis, 2019](#)). Es probable que sea esencial quitarle prioridad al crecimiento económico para evitar un cambio climático catastrófico y puede ofrecer más tiempo y flexibilidad para realizar los cambios necesarios en nuestros sistemas de

producción globales. La economía post-crecimiento¹ es el principal campo de investigación que busca comprender la dinámica y las implicaciones de una transición hacia una economía sin crecimiento. Aunque tiene sus raíces en los trabajos sobre los "límites del crecimiento" de la década de 1970 ([Georgescu-Roegen, 1971](#); [Meadows et al., 1972](#); [Daly, 1973](#)), el campo en su formulación actual es todavía joven. Muchas de las herramientas pertinentes para responder a las preguntas básicas sobre la transición posterior al crecimiento están todavía en su fase inicial de desarrollo, y áreas como el Estado del bienestar aún no se han explorado por completo.

En esta revisión nos centramos en los artículos que consideran cómo se puede proporcionar bienestar en una economía sin crecimiento, y los retos que ello conlleva.

Esta revisión pretende ofrecer una síntesis de la investigación existente que analiza los sistemas de bienestar sin crecimiento económico. Nos centramos en las naciones de la OCDE en el Norte Global, ya que la dinámica del crecimiento y el bienestar es considerablemente diferente en los países del Sur Global. En particular, el crecimiento económico puede seguir apoyando los avances en materia de bienestar en ciertas regiones, mientras que otras podrían tomar caminos totalmente diferentes, no occidentales, que no se prestan al marco de bienestar y crecimiento económico que aplicamos en este documento de revisión. Además, merece la pena distinguir aquí los "sistemas de bienestar sin crecimiento económico" del "bienestar sostenible", para el que existe una literatura emergente relacionada pero conceptualmente diferente. En esta revisión nos centramos en los artículos que consideran cómo se puede proporcionar bienestar en una economía sin crecimiento, y los retos que ello conlleva. En cambio, la bibliografía sobre el bienestar sostenible se centra más en el doble problema de cómo puede aplicarse la política social de forma ecológicamente sostenible y, a su vez, cómo puede aplicarse la [política medioambiental](#) de forma socialmente justa.² Es evidente que existe un fuerte solapamiento entre ambas literaturas; sin embargo, en aras de la claridad, nos centramos en la primera.

La revisión está estructurada de la siguiente manera: en la sección 2, proporcionamos una breve reseña sobre los sistemas de bienestar de la OCDE, ofreciendo algún contexto para su desarrollo y detallando los patrones de gasto actuales. Con esta información como telón de fondo, en la sección 3 identificamos cinco dilemas fundamentales para un sistema de bienestar posterior al crecimiento. Resumimos la bibliografía que describe cada dilema y destacamos los ámbitos en los que hay que seguir investigando. En la sección 4, reflexionamos sobre el estado del campo como un cuerpo de trabajo coherente, considerando algunos beneficios potenciales de un enfoque de investigación más integrado.

El auge del capitalismo en el siglo XIX supuso el desplazamiento de un gran número de personas hacia las ciudades y los nuevos centros de trabajo asalariado, y la consiguiente erosión de los modelos de protección social preexistentes caracterizados por la familia, la comunidad, la iglesia y el gremio.

2. Sistemas de Bienestar en la OCDE: Antecedentes

Para responder a la pregunta de cómo los sistemas de bienestar se enfrentarán a la falta de crecimiento económico, es útil comenzar con un poco de contexto. Los sistemas de bienestar siempre han estado condicionados por las tensiones políticas y sociales existentes entre los distintos grupos de la sociedad y han estado ligados a los resultados de la economía en general. Aunque está fuera del alcance de este documento hacer un recuento histórico completo, y aunque las historias específicas han evolucionado de manera diferente en cada país, destacaremos aquí algunas de las

¹ ↪ Aquí se incluye el decrecimiento (D'Alisa et al., 2015), la nueva economía de la prosperidad (Jackson, 2017) y la economía del estado estacionario (Daly, 1973), de acuerdo con la definición de Kallis (2012).

² ↪ Recientemente se ha publicado un número especial titulado "Welfare Sustainable beyond Growth" (El bienestar sostenible más allá del crecimiento) que aborda muchas de estas cuestiones (Hirvilammi y Koch, 2020).

transformaciones económicas y sociales significativas de los siglos XIX y XX que han contribuido a la creación y desarrollo de los sistemas de bienestar en toda la OCDE. Estos factores pueden enmarcar nuestros debates sobre los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento y ayudarnos a pensar en las cuestiones que probablemente sean pertinentes, de cara al futuro.

2.1. La expansión de la política social

Como se indica en la introducción de *The Oxford Handbook for the Welfare State*, un buen punto de partida para analizar el desarrollo del Estado de bienestar moderno es el auge del capitalismo industrial en el siglo XIX y la "Gran Transformación" asociada (Polanyi, 1944; Castles et al., 2010). Esto supuso el desplazamiento de un gran número de personas hacia las ciudades y los nuevos centros de trabajo asalariado, y la consiguiente erosión de los modelos de protección social preexistentes (y muy localizados), caracterizados por la familia, la comunidad, la iglesia y el gremio (Elias, 1991). Aunque esta transformación impulsó en muchos sentidos el aumento de la pauperización, en lo que Polanyi llamó la "desconcertante paradoja" de que "la pobreza parecía ir con la abundancia" (Polanyi, 1944, p. 85), también dio lugar a un rápido aumento de la capacidad productiva de las economías, proporcionando a los Estados más recursos para gestionar las cuestiones sociales emergentes (Castles et al., 2010). Al mismo tiempo, un mosaico de luchas sociopolíticas en toda Europa condujo a la difusión de los derechos civiles y políticos, ganados con mucho esfuerzo (Sperber, 2005), y creó la arquitectura social y política a través de la cual el proletariado de la época estaba más capacitado para exigir protecciones y garantías al Estado (Castles et al., 2010).

En Alemania podemos observar el tipo de cambios políticos que ejemplifican la evolución de los sistemas de bienestar en el cambio de siglo. En 1881, el canciller Otto von Bismarck anunció un programa radical de seguros sociales como parte de su Decreto Imperial. Este programa supuso un marcado cambio respecto a los programas de comprobación de recursos³ que lo precedieron, hacia planes de prestaciones de afiliación obligatoria para los trabajadores industrializados (Korpi y Palme, 1998). Algunos autores han afirmado que esto reflejaba un deseo de asegurar la lealtad de los trabajadores al régimen actual y "alejarlos del atractivo de los socialdemócratas (proscritos)" (Pierson y Leimgruber, 2010, p. 35). Mientras que otros relatos han hecho hincapié en la forma en que el modelo corporativista de beneficios se centró en la "población económicamente activa" (Korpi y Palme, 1998, p. 668), con el objetivo de impulsar el crecimiento económico endógeno y traer consigo una ventaja competitiva frente a otras naciones industrializadas

La "Edad de Oro del Estado del bienestar" ([se] caracterizaba por la innovación de la política social, así como por la rápida expansión del gasto y el aumento de la cobertura de la población... presenta dos conjuntos básicos de actividades emprendidas por las autoridades públicas durante estos años... la prestación directa de servicios, como "la seguridad social, la salud, el bienestar social, la educación y la formación, y la vivienda"... la regulación de las actividades privadas.

(Castles et al., 2010). A través de este ejemplo, podemos vislumbrar los factores que estaban en juego para dar forma a sólo una parte del carácter del sistema de bienestar (es decir, si la elegibilidad se basaba en la pobreza o en la clase de empleo), incluyendo las necesidades sociales de la época, la dinámica de clases en curso, el rendimiento económico y la voluntad política. Otros países industrializados siguieron un camino similar, desarrollando sus propios programas para los enfermos, ancianos, discapacitados y desempleados a finales del siglo XIX y principios del XX. Estos desarrollos se estancaron en gran

medida con la declaración de guerra de 1914.

³ ↪ Korpi y Palme (1998, p. 662) definen las prestaciones sujetas a la comprobación de recursos como aquellas para las que "el solicitante de la prestación puede quedar inhabilitado para recibirla si sus bienes o su patrimonio superan un determinado límite". Esto es distinto del programa de Bismarck, en el que se concedía a "determinadas categorías profesionales" el derecho a solicitar prestaciones cuando sus ingresos normales se interrumpían por razones ajenas a su voluntad (Korpi y Palme, 1998, p. 668).

2.2. La consolidación del Estado del bienestar

El final de la Segunda Guerra Mundial constituyó otra coyuntura importante para la política social en el siglo XX, con un nuevo panorama político que permitió la consolidación generalizada de la política social en lo que ahora se reconoce como el moderno Estado del bienestar (Nullmeier y Kaufmann, 2010). En particular, el informe de Sir William Beveridge "Social Insurance and Allied Services" (Beveridge, 1942) estableció una hoja de ruta para el modelo de provisión de bienestar del Reino Unido, financiado por los impuestos, del que muchos otros países han tomado prestado. Los años posteriores, entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la década de 1970, han sido a menudo etiquetados como la "Edad de Oro del Estado del bienestar", caracterizada por la innovación de la política social, así como por la rápida expansión del gasto y el aumento de la cobertura de la población en muchos países (Pierson, 1998; Nullmeier y Kaufmann, 2010, p. 82). Gough (1979) presenta dos conjuntos básicos de actividades emprendidas por las autoridades públicas durante estos años. En primer lugar, la prestación directa de servicios, como "la seguridad social, la salud, el bienestar social, la educación y la formación, y la vivienda" (Gough, 1979, p. 3). En segundo lugar, la regulación de las actividades privadas a través de, por ejemplo, "las políticas fiscales... la protección del consumidor... las ordenanzas de construcción... la obligación legal de que los niños reciban educación", etc. (Gough, 1979, p. 4). De este modo, los organismos del Estado no eran meros agentes de redistribución, sino que participaban activamente en la configuración de la economía y en el suministro de bienes y servicios. En gran parte de la Europa occidental continental, este período también se caracterizó por el espíritu empresarial y la innovación del sector público en forma de empresas de servicios

Impulsada por el auge de las políticas neoliberales y neoconservadoras, la comprensión de la relación entre el crecimiento económico y el Estado de bienestar estaba cambiando, pasando de una relación de refuerzo mutuo a otra en la que se percibía que el aumento de las prestaciones sociales era un lastre para el "dinamismo y las tasas de crecimiento del capitalismo occidental".

públicos, servicios nacionales de ferrocarril y correo, e incluso empresas públicas de carbón y petróleo (Millward, 2011). Además de reflejar el panorama político de la posguerra, el crecimiento progresivo de la provisión de bienestar estatal y la innovación del sector público fue también un reflejo del papel central de la economía keynesiana en la gobernanza de la época (Oliver y Pemberton, 2004). El gasto social se consideraba en este contexto keynesiano como un motor del crecimiento

económico, estimulando la demanda agregada en la economía (Quadagno, 1987). Además, estos desarrollos fueron validados en gran medida por las mejoras significativas que acompañaron tanto a los resultados sociales como a los resultados macroeconómicos durante estos años (Gough, 2017).

2.3. Un largo declive

Impulsada por el auge de las políticas neoliberales y neoconservadoras, y reforzada por la estanflación de la década de 1970, la percepción popular sobre la intervención del Estado en la economía empezó a cambiar. En la década de 1980, muchos políticos de las economías capitalistas se inclinaban por enfoques de gobernanza basados en el *laissez-fair*, caracterizados por la desregulación y la privatización (Cahill, 2014). La comprensión de la relación entre el crecimiento económico y el Estado de bienestar también estaba cambiando, pasando de una relación de refuerzo mutuo (en general) a otra en la que se percibía que el aumento de las prestaciones sociales era un lastre para el "dinamismo y las tasas de crecimiento del capitalismo occidental" (Gough, 2016, p. 29). Atkinson (1995) ofrece un útil resumen crítico de los argumentos de la literatura de la época, que a menudo citaba las transferencias fiscales ineficientes, los incentivos distorsionados y los grandes déficits como factores centrales para obstaculizar el crecimiento económico. Con este cambio de tendencia se inició una larga reducción de los estados de bienestar en toda la OCDE. En muchos lugares, este recorte se promulgó a la vez que se realizaban importantes esfuerzos para privatizar los bienes y servicios públicos, y para reducir la intervención gubernamental en la economía en su conjunto (Nestor y Mahboobi, 2000). A pesar de

Esta sección destaca algunos de los factores que probablemente desempeñen un papel importante en la configuración y definición de la transición a un sistema de bienestar posterior al crecimiento, desde la ideología política predominante hasta la dinámica de clases y la estructura de la economía.

ello, los recortes en los presupuestos de los servicios de bienestar no siempre se percibieron como algo ideológico (como, por ejemplo, fue muy claramente el caso en EUA y el Reino Unido bajo Ronald Reagan y Margaret Thatcher). Por el contrario, las reducciones observadas en las tasas de reposición del desempleo, las pensiones y los subsidios de enfermedad se consideraron en muchos países como una

respuesta pragmática a las presiones fiscales causadas por la creciente carga del desempleo en los años 80 y 90 ([Huber y Stephens, 2001](#)).

A medida que los antiguos análisis del proceso de desarrollo del estado de bienestar se volvían cada vez menos capaces de explicar estas nuevas dinámicas de reducción, autores como Paul Pierson buscaron nuevos modelos para conceptualizar la reducción de la política social ([Pierson, 1994](#)). El autor sostenía que los años posteriores a la Edad de Oro estaban sujetos a una dinámica política "fundamentalmente diferente", con partidos políticos de todos los matices que empleaban tácticas de evasión de la culpa para promulgar recortes del bienestar políticamente impopulares ([Starke, 2006, p. 106](#)).

Los datos de la OCDE, 2020 muestran que la sanidad y las pensiones de jubilación constituyen las categorías más significativas del gasto social para casi todos los países, sumando a menudo más que el resto del gasto social combinado.

Aunque el aumento de las necesidades y, por tanto, de la demanda del Estado del bienestar, se considera uno de los principales impulsores de los recortes (es decir, el gasto no está a la altura de la demanda), el momento en que se producen los recortes y el impacto de otros impulsores (por ejemplo, el partido político, las crisis económicas, etc.)

siguen siendo poco conocidos.

Esta sección destaca algunos de los factores que probablemente desempeñen un papel importante en la configuración y definición de la transición a un sistema de bienestar posterior al crecimiento, desde la ideología política predominante hasta la dinámica de clases y la estructura de la economía. De este modo, preparamos el terreno para seguir debatiendo estas cuestiones y otras relacionadas más adelante.

2.4. El estado actual de las cosas

Volviendo brevemente a los patrones de gasto actuales de los sistemas de bienestar en toda la OCDE, los datos de la OCDE, 2020 muestran que la sanidad y las pensiones de jubilación constituyen las categorías más significativas del gasto social para casi todos los países, sumando a menudo más que el resto del gasto social combinado ([véase la Fig. 1](#)). Además, es probable que su importancia no haga más que crecer, ya que se prevé que el gasto público en atención sanitaria como proporción del Producto Interior Bruto (PIB) aumente del 8,8% en 2015 al 10,2% en 2030 (OCDE, 2019b), mientras que se prevé que el gasto en pensiones aumente del 8,8% en 2015 al 9,4% en 2050 (OCDE, 2019c).⁴ Esta importancia central de la salud y las pensiones también se refleja en la literatura sobre el bienestar después del crecimiento. Por esta razón, muchos de los ejemplos ilustrativos utilizados a lo largo de esta revisión se toman de estos subsectores del estado de bienestar.

⁴ ↪ Aunque es posible que el gasto medio de algunos sectores disminuya de aquí a 2050 (por ejemplo, la educación), es "probable que estas disminuciones sólo tengan un pequeño... efecto", ya que representan una proporción relativamente pequeña del gasto total (Banco Central Europeo, 2006, p. 70; Amior et al., 2013).

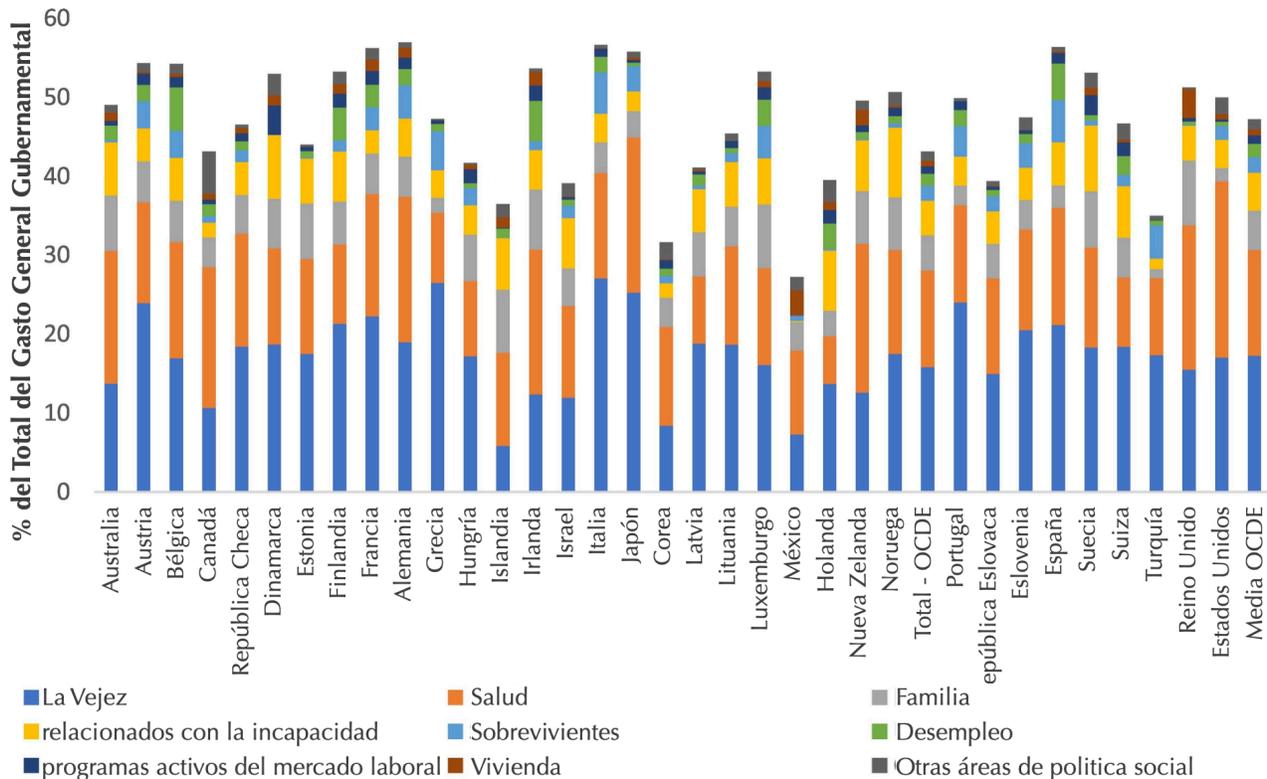


Fig. 1. Gasto social por categoría, como porcentaje del gasto total de las administraciones públicas, 2015. Fuente: [OECD \(2020\)](#).

3. El Problema del Bienestar sin Crecimiento

El tema de la provisión de bienestar en una economía sin crecimiento ha suscitado un cauteloso interés en muchas

En el contexto del Estado del bienestar, el reto del poscrecimiento se ha expresado en cinco dilemas fundamentales: 1) cómo mantener la financiación del sistema de bienestar en una economía que no crece o se reduce. 2) cómo gestionar los crecientes costes relativos del bienestar, en comparación con otros bienes, sin depender del crecimiento. 3) cómo superar las dependencias estructurales y de comportamiento del crecimiento dentro del sistema de bienestar. 4) cómo gestionar las necesidades crecientes, y por tanto la demanda, en un planeta finito. 5) cómo superar las barreras políticas a la transformación del estado del bienestar.

disciplinas gracias a sus profundos retos fiscales, ecológicos, éticos y políticos. Los hilos de estos desafíos atraviesan los niveles micro, meso y macro de la economía y la sociedad, y sus implicaciones son múltiples. A nivel nacional, el problema de la provisión de bienestar por parte del Estado en una economía de poscrecimiento es, en muchos sentidos, un microcosmos del reto general del poscrecimiento: cómo garantizar la prosperidad sostenible de una población en una economía que no crece, de forma que no se comprometa la integridad ecológica del planeta, ni la capacidad de otros en el mundo (y en el futuro) para satisfacer sus

propias necesidades. En el contexto específico del Estado del bienestar, este reto se ha expresado en la literatura en términos de cinco dilemas fundamentales. Uno, cómo mantener la financiación del sistema de bienestar en una economía que no crece o se reduce. Dos, cómo gestionar los crecientes costes relativos del bienestar, en comparación

con otros bienes, sin depender del crecimiento económico. Tres, cómo superar las dependencias estructurales y de comportamiento del crecimiento dentro del sistema de bienestar. Cuatro, cómo gestionar las necesidades crecientes, y por tanto la demanda, en un planeta finito. Cinco, cómo superar las barreras políticas a la transformación del estado del bienestar.

A continuación abordamos cada uno de los dilemas, considerando cómo se han definido y abordado en la literatura hasta la fecha, y qué lagunas de investigación quedan. Estos dilemas están interconectados en algunos lugares y a menudo se han tratado juntos en la literatura. Cuando es el caso, intentamos ser explícitos sobre cómo uno afecta a los otros. Sin embargo, creemos que es conveniente abordarlos aquí por separado. Esto es en aras de la claridad y para destacar las distintas dinámicas en juego, ya que los argumentos que rodean a un dilema a menudo pueden enredarse en los de otro y ser absorbidos por ellos.

3.1. Dilema 1: financiación del Estado del bienestar en una economía que no crece

Los impactos negativos de la recesión, y en particular de las respuestas austeras a la recesión, se han establecido desde hace tiempo. Las implicaciones para la salud y el bienestar están particularmente bien documentadas ([Karanikolos et al., 2013](#); [Stuckler y Basu, 2013](#)), y la crisis financiera de 2008 demuestra claramente estos efectos. En el Reino Unido, por ejemplo, las políticas de austeridad presionaron a los proveedores de atención sanitaria para que prestaran los mismos servicios con un presupuesto más ajustado. [Watkins et al. \(2017\)](#) descubrieron que las consiguientes restricciones en el acceso a la atención sanitaria de calidad provocaron directamente más de 45.000 muertes adicionales en el Reino Unido entre 2010 y 2014. Además de las repercusiones directas sobre los pacientes y los trabajadores del sistema sanitario, la austeridad también se ha relacionado con el aumento de las tasas de suicidio y los brotes de enfermedades infecciosas, entre otras muchas consecuencias para la salud ([De Vogli y Owusu, 2015](#)). Tras un extenso examen de los efectos de la crisis financiera en Europa, [Karanikolos et al. \(2013, p. 1323\)](#) concluyen que "la interacción de la austeridad fiscal con las perturbaciones económicas y la débil protección social es lo que, en última instancia, parece intensificar las crisis sanitarias y sociales en Europa". Ahora nos encontramos en una intersección particularmente frágil entre la sombra de la austeridad fiscal, los sistemas de bienestar apenas recuperados, el aumento abrumador de la demanda de servicios de salud y asistencia social resultante de las infecciones de COVID-19, y el choque económico de una rápida disminución de la actividad económica como resultado de las medidas de bloqueo en curso. Teniendo en cuenta este contexto, una pregunta central para un sistema de bienestar posterior al crecimiento es: ¿cómo podemos construir un sistema de bienestar que evite estas circunstancias combinadas y sus malas perspectivas para la salud y el bienestar?

Dejando de lado por un momento los componentes políticos, sociales y estructurales de esta cuestión (los tratamos en secciones posteriores), un componente importante de este reto es la cuestión contable: ¿cómo podemos mantener la financiación del Estado del bienestar en tiempos de crecimiento bajo, nulo o negativo?⁵ En igualdad de condiciones, esperamos que los gobiernos reciban menos ingresos fiscales cuando el crecimiento disminuye (al menos en relación con un escenario de crecimiento). Por lo tanto, para evitar recortes socialmente perjudiciales en los servicios de bienestar, debemos analizar qué implica ese "en igualdad de condiciones" y preguntarnos en qué condiciones podría evitarse el resultado de la disminución de la financiación del bienestar. Por supuesto, también hay que preguntarse

⁵ ↪ Es importante señalar aquí, como han hecho muchos autores antes que nosotros, que una recesión (caracterizada por tasas de crecimiento negativas) no es lo mismo que una economía de post-crecimiento o decrecimiento. Es importante destacar que la recesión no está planificada y se produce en el contexto del sistema económico existente basado en el crecimiento. Una economía de poscrecimiento, por el contrario, se esforzaría por crear un nuevo sistema económico en el que pueda haber tasas de crecimiento bajas, nulas o negativas, sin las consecuencias sociales catastróficas que se asocian históricamente a la recesión. Esto se refleja en gran parte de la literatura, que busca entender cómo está estructurado el sistema actual para luego identificar lo que debe cambiar para reducir la dependencia del crecimiento. Es este debate el que tratamos de plasmar, en parte, en esta revisión.

cómo podríamos proporcionar "más bienestar" con menos recursos (eficiencia) o simplemente necesitar menos de nuestros servicios de bienestar (reducción de la demanda). Sin embargo, la primera cuestión ha sido el centro de atención de la economía dominante durante muchas décadas, por lo que no la abordaremos aquí, y la segunda se trata en detalle en la sección 3.4.

Algunos economistas del poscrecimiento han desarrollado modelos macroeconómicos ecológicos que tratan de explorar la cuestión de cómo podríamos lograr "vías de poscrecimiento socialmente sostenibles" [Hardt y O'Neill, 2017, p. 198](#); [Alessandro et al., 2020](#)). Se construyen sobre la base de principios contables estrictos para las existencias y los flujos financieros y materiales. Estos desarrollos han sido, en parte, una respuesta a la incapacidad de las técnicas de modelización más generalizadas para abordar escenarios que implican transformaciones rápidas y rupturistas, como las que se esperan en un escenario de descarbonización profunda o, más generalmente, en una transición posterior al crecimiento ([Jackson, 2019a](#)). Los modelos suelen incluir un sector gubernamental y exploran diferentes escenarios de gasto público, desde la austeridad estricta hasta enfoques de gasto anticíclicos ([Jackson et al., 2016](#); [Jackson y Victor, 2019](#)). Algunos también han estudiado los impactos de políticas de gasto público específicas, como una garantía de empleos verdes ([Godin, 2012](#)) o un impuesto medioambiental sobre las empresas y los hogares ([Naqvi, 2015](#)). A continuación, se suele informar sobre una serie de variables de resultado, desde la desigualdad de ingresos y las tasas de empleo hasta las emisiones de carbono y los ratios de deuda respecto al PIB. De este modo, los trabajos de este tipo exploran las posibilidades de mantener una economía sin crecimiento con resultados sociales y medioambientales positivos.

Estos esfuerzos nos acercan a la idea de cómo podríamos mantener una financiación estable, o incluso creciente, del Estado del bienestar en una economía posterior al crecimiento. Sin embargo, como ocurre con cualquier ejercicio de modelización, hay limitaciones y lugares que aún no se han explorado. Un próximo paso útil podría ser adoptar un

Este trabajo también podría beneficiarse de la construcción de visiones más dinámicas de las arquitecturas y lógicas estatales en los modelos consistentes en el flujo de reservas... A través de estas representaciones más dinámicas de las arquitecturas estatales, se pueden empezar a explorar una serie de cuestiones clave.

enfoque más desagregado de los ingresos y gastos públicos. Por ejemplo, investigando las consecuencias de las diferentes composiciones de los ingresos fiscales en la recaudación fiscal global del gobierno.⁶ Los sistemas de bienestar de toda la OCDE dependen en mayor o menor medida de diferentes fuentes fiscales, desde los impuestos sobre la renta, los beneficios y las ganancias de capital, hasta los impuestos sobre bienes y servicios, y las

contribuciones a la seguridad social ([OECD, 2019d](#)). Estas diferentes fuentes impositivas pueden depender del crecimiento de diferentes maneras. Por ejemplo, las contribuciones a la seguridad social dependen directamente de las tasas de empleo y de los salarios en toda la economía de una manera que los impuestos sobre los bienes y servicios no lo hacen ([Petschow et al., 2018](#)). Además, el tipo impositivo designado para cada fuente de ingresos tiene implicaciones para la probable asignación de los ingresos de las empresas entre el capital y el trabajo. Esto a su vez tiene consecuencias en los salarios, el empleo, el ahorro y el consumo dentro de la economía. El progreso de estos modelos consistentes con el flujo de existencias para que puedan investigar la dinámica de la política fiscal desagregada podría representar un avance fructífero para el campo.

⁶ ↪ Las políticas de ingresos máximos también se proponen con regularidad como parte de la literatura sobre el poscrecimiento ([Alexander, 2014](#)), y todavía es necesario comprender las implicaciones macroeconómicas de las diferentes formas de aplicar una política de este tipo (por ejemplo, a través de niveles de impuestos sobre la renta muy elevados o un tope en los salarios).

Este trabajo también podría beneficiarse de la construcción de visiones más dinámicas de las arquitecturas y lógicas estatales en los modelos consistentes en el flujo de reservas. Por ejemplo, incorporando ideas sobre las autoridades públicas como algo más que vehículos de redistribución, sino también como agentes activos en la economía; gestionando, regulando y suministrando bienes y servicios vitales. Alternativamente, incorporando las caracterizaciones de los organismos y actores del Estado como tomadores de riesgos e innovadores ([Mazzucato, 2011](#)), y la formulación

A lo largo del tiempo en toda la OCDE, observamos que el gasto en bienestar, y en particular en salud, está creciendo a un ritmo más rápido que el PIB en la mayoría de los países... En esta sección, nos centramos específicamente en los efectos de la patología del coste de Baumol sobre los costes relativos de los servicios de bienestar; es decir, por qué los servicios de bienestar se han encarecido con el tiempo en comparación con el coste de los productos manufacturados.

explícita de la inversión gubernamental como "un vehículo a través del cual construimos, protegemos y mantenemos los activos de los que depende la prosperidad del mañana" ([Jackson, 2017, p. 150](#)). A través de estas representaciones más dinámicas de las arquitecturas estatales, se pueden empezar a explorar una serie de cuestiones clave. Por ejemplo, ¿cuáles son las implicaciones macroeconómicas de las diferentes regulaciones financieras dentro del estado de bienestar y los mercados adyacentes al bienestar? ¿Cuáles son

las compensaciones (tanto financieras como sociales) entre la prestación privada y pública de los servicios de bienestar? ¿Cuáles son las implicaciones de un modelo de inversión como compromiso del gasto público? ¿Y cuáles son los efectos, tanto en la generación de ingresos como en la base de costes, de un modelo en el que las autoridades públicas conservan una parte de los resultados de las innovaciones que ayudan a desarrollar? En el apartado 3.3 se analizan algunas de estas ideas.

3.2. Dilema 2: el aumento de los costes relativos del bienestar

Nuestro segundo dilema se refiere a los crecientes costes relativos de la prestación de servicios sociales y a cómo podría desarrollarse esta dinámica en una economía que no crece. Si observamos el gasto público a lo largo del tiempo en toda la OCDE, observamos que el gasto en bienestar, y en particular en salud, está creciendo a un ritmo más rápido que el PIB en la mayoría de los países ([OECD, 2006](#); [Obinger y Wagschal, 2010](#); [Hensher, 2019](#)). Es probable que esto se haya acelerado con la COVID-19, al menos a medio plazo⁷ ([The Economist Intelligence Unit, 2020](#)). Esto significa que el gasto en bienestar está absorbiendo una proporción cada vez mayor del PIB. Hay una serie de posibles explicaciones que contribuyen al aumento del gasto en bienestar, cada una de las cuales se aborda, a su vez, en secciones posteriores de este documento. Entre ellas se encuentran las distorsiones del mercado que afectan a los precios (por ejemplo, los oligopolios) (apartado 3.3); el aumento de la demanda como consecuencia del incremento de los niveles de necesidad (por ejemplo, una mayor carga sanitaria en la población, el envejecimiento de la misma, etc.) o las expectativas de mejora constante de los resultados sanitarios por parte de los ciudadanos (apartado 3.4). En esta sección, nos centramos específicamente en los efectos de la patología del coste de Baumol sobre los costes relativos de los servicios de bienestar; es decir, por qué los servicios de bienestar se han encarecido con el tiempo en comparación con el coste de los productos manufacturados. A continuación, nos preguntamos qué implicaciones puede tener esto para un sistema de bienestar posterior al crecimiento.

En su forma original, la teoría de la patología de los costes de Baumol afirma que si la productividad del trabajo (producción por hora de trabajo) sigue aumentando en el sector de la manufactura, pero no lo hace (o lo hace en menor medida) en el sector de los servicios, entonces el coste de los servicios aumentará, en relación con el coste de los bienes

⁷↪ En algunos países el gasto sanitario ha disminuido a corto plazo debido a la cancelación de las revisiones rutinarias y de los procedimientos no urgentes ([The Economist Intelligence Unit, 2020](#)); algo que probablemente tendrá repercusiones retardadas en el gasto sanitario en los años siguientes.

manufacturados ([Baumol, 2012](#)). La existencia de una patología de costes en los servicios públicos ha sido respaldada por un puñado de estudios empíricos e informes gubernamentales ([Colombier, 2012](#); [Bates y Santerre, 2013](#); [European Commission, 2013](#); [Office for Budget Responsibility, 2013](#); [Borge et al., 2018](#)). Si estos costes relativos crecientes continúan a largo plazo -lo que cabría esperar, ya que el margen de aumento de la productividad laboral en el sector de los servicios es limitado ([Jackson, 2017](#))-, esto empuja al Gobierno a un engorroso "trilema". Debe recortar la financiación de los servicios públicos, reducir las prestaciones sociales o aumentar los tipos impositivos hasta que se vuelvan tan gravosos que dificulten la actividad económica agregada hasta el punto de reducir los ingresos fiscales totales (también conocido como el límite de Laffer) ([Andersen y Kreiner, 2017, p. 418](#)). [Andersen y Kreiner \(2017\)](#) sostienen que puede ser teóricamente posible lograr la sostenibilidad del estado de bienestar, incluso bajo las condiciones de la patología de los costes (utilizando un modelo de una economía de dos bienes con crecimiento de Baumol para demostrar este punto), aunque reconocen que es probable que esté limitado por una (falta de) flexibilidad en el sistema fiscal, en la práctica.

La teoría de la patología de los costes no ha quedado sin respuesta. [Bailey et al. \(2016\)](#), p. 91) sostienen que los servicios públicos no son categóricamente distintos de los bienes de manufactura y, como tales, tienen un "margen

¿Qué ocurrirá con esta dinámica si la economía deja de crecer, o incluso se contrae durante algún tiempo?... Estas cuestiones aún no se han explorado por completo en la bibliografía sobre el poscrecimiento; sin embargo, las presentaciones en conferencias, los capítulos de libros y los documentos de trabajo están empezando a sentar las bases para futuras investigaciones en este ámbito.

sustancial" para mejorar la productividad. Dicho esto, los ejemplos de los autores sobre el aumento de la vigilancia y la vigilancia electrónica, las bibliotecas de autoservicio y la "teleasistencia" para las personas mayores no traen a la mente una visión del futuro especialmente cómoda o necesariamente sostenible. Además, su argumento parece basarse firmemente en una aversión a las distinciones categóricas entre manufactura y servicios. Aunque no se apliquen correctamente dichas categorías y las actividades

existan en cambio a lo largo de un espectro, seguiríamos esperando ver aumentos relativos de los costes para aquellas actividades en las que los aumentos de productividad se producen más lentamente, o no se producen en absoluto.

Estos estudios se centran principalmente en los efectos de la patología de los costes de Baumol en una economía en crecimiento. Pero, ¿qué ocurrirá con esta dinámica si la economía deja de crecer, o incluso se contrae durante algún tiempo? Esto plantea cuestiones sobre la relación entre la productividad del trabajo y el crecimiento económico; sobre la distribución de las ganancias del aumento de la productividad del trabajo entre el crecimiento de la producción y la reducción de las horas de trabajo; sobre la transición de la mano de obra del sector de la manufactura al sector de los servicios; e incluso sobre la naturaleza del buen trabajo. Estas cuestiones aún no se han explorado por completo en la bibliografía sobre el poscrecimiento; sin embargo, las presentaciones en conferencias, los capítulos de libros y los documentos de trabajo están empezando a sentar las bases para futuras investigaciones en este ámbito ([Jackson, 2017](#); [Isham et al., 2020](#)).

3.3. Dilema 3: dependencias del crecimiento dentro del estado de bienestar

El tercer dilema del bienestar posterior al crecimiento que hemos identificado en la literatura es cómo superar las lógicas del crecimiento económico que están integradas en el propio sistema de bienestar. La dependencia del crecimiento puede considerarse, en términos generales, como aquellas condiciones que requieren la continuación del crecimiento económico para evitar daños psicológicos, sociales y económicos significativos (por ejemplo, el desempleo masivo, los malos resultados sanitarios, etc.). La forma concreta que adoptan las dependencias del crecimiento varía de un sistema a otro. En esta sección abordamos dos aspectos de la dependencia del crecimiento dentro del Estado del bienestar. Nos

centramos en las lógicas internas, tanto de comportamiento como estructurales, que fomentan o incluso exigen un crecimiento continuo para que el sistema de bienestar funcione. Una vez más, el sector de la atención sanitaria ofrece un ejemplo sorprendente y bien documentado. Presenta una dependencia del crecimiento tanto a nivel individual como institucional, que analizaremos a continuación.

[Borowy y Aillon \(2017\)](#) abordan las lógicas que impulsan los comportamientos orientados al crecimiento en el sistema

El modelo de atención sanitaria intensivo en recursos está impulsado, en parte, por los incentivos financieros para quienes trabajan en la atención sanitaria [que] animan a los médicos, hospitales, aseguradoras y empresas farmacéuticas a captar y tratar cada vez más pacientes para obtener más beneficios. En EUA, este modelo de "paciente-como-consumidor" está protegido por la ley... Las empresas farmacéuticas están inmersas en un mercado competitivo y lucrativo, con fuertes incentivos para maximizar los beneficios, en lugar del beneficio social.

sanitario. Sostienen que el modelo de atención sanitaria intensivo en recursos que puede verse en la mayoría de las economías avanzadas hoy en día está impulsado, en parte, por los incentivos financieros para quienes trabajan en la atención sanitaria (y adyacentes). Estos incentivos, argumentan, animan a los médicos, hospitales, aseguradoras y empresas farmacéuticas a captar y tratar cada vez más pacientes para obtener más beneficios. En EUA, este modelo de "paciente-como-consumidor" está protegido por la ley, y los tribunales imponen contratos que obligan a los pacientes no asegurados a pagar precios muy superiores a los costes reales soportados por los proveedores de tratamiento ([Hall y Schneider, 2008](#)). Este conflicto entre los resultados sociales y

financieros del sistema de atención sanitaria se manifiesta de varias maneras. Las empresas farmacéuticas, por ejemplo, están inmersas en un mercado competitivo y lucrativo, con fuertes incentivos para maximizar los beneficios, en lugar del beneficio social. Esto tiene varias consecuencias perniciosas.

En primer lugar, conduce al desarrollo prioritario de medicamentos "comercialmente atractivos" y "yo-también" (es decir, medicamentos que tienen poco valor terapéutico adicional a los que ya están en el mercado) ([Borowy y Aillon, 2017,](#)

[Esto] conduce al desarrollo prioritario de medicamentos "comercialmente atractivos" y "yo-también" (que tienen poco valor terapéutico adicional), y un correspondiente descuido de los medicamentos socialmente beneficiosos pero menos rentables... el entorno competitivo del mercado da lugar a "enormes sumas gastadas en marketing", en un esfuerzo por mantener la cuota de mercado.

[p357](#)), y un correspondiente descuido de los medicamentos socialmente beneficiosos pero menos rentables, como los destinados a las enfermedades tropicales ([Trouiller et al., 2002](#)). En segundo lugar, el entorno competitivo del mercado da lugar a "enormes sumas gastadas en marketing" ([Borowy y Aillon, 2017,](#) [p358](#)), así como a "recompras destinadas a impulsar los precios de las acciones a corto plazo", en un esfuerzo por mantener la cuota de mercado ([Mazzucato, 2018](#), p. 208). Esto, argumentan [Borowy y Aillon \(2017\)](#), drena fondos de aquellas áreas de desarrollo de medicamentos más necesarias para apoyar la salud de la

población. Pueden observarse tipos similares de dinámicas de mercado "defuncionarias" en otras secciones privatizadas del Estado de bienestar, como la asistencia social ([Forder y Allan, 2014;](#) [Barron y West, 2017](#)) la gestión de prisiones ([Andrew, 2007](#)) y el transporte ([Tyrrall, 2004](#)). La presencia de oligopolios de oferta, las largas patentes de medicamentos y las asimetrías informativas sirven para distorsionar los precios del mercado y dar a los proveedores poder de mercado sobre los consumidores. Estos mecanismos, entre otros, aumentan el coste del bienestar para los gobiernos y los consumidores. Los trabajos de [Mazzucato, 2011,](#) [Mazzucato, 2018](#) sobre el papel potencial de los aparatos y organismos estatales en la configuración de mercados como el de la industria farmacéutica (por ejemplo, reduciendo los comportamientos de búsqueda de rentas e incentivando comportamientos más beneficiosos para la sociedad), y en la retención del valor de las arriesgadas inversiones en investigación y desarrollo en las primeras fases

que realiza, podrían constituir componentes importantes de sistemas de bienestar eficaces e innovadores posteriores al crecimiento.

Sin embargo, el cambio de estas lógicas y estructuras orientadas al crecimiento conllevará retos políticos y estructurales para una transición posterior al crecimiento (por ejemplo, superar a los grupos de presión con intereses creados, como la industria farmacéutica). Y aunque los extremos de este modelo de atención sanitaria mercantilizado y de paciente como consumidor tienen implicaciones claramente negativas, [Fischer \(2016\)](#) sostiene que la doble motivación financiera y social son partes necesarias, aunque contradictorias, del sistema. En concreto, afirma que una parte impulsa los resultados sociales del sistema, mientras que la otra da a los profesionales sanitarios (como entidades económicas) la libertad de actuar "en beneficio de otros" ([Fischer, 2016, p. 6](#)). La cuestión, por tanto, sobre cómo podríamos superar estas dependencias del crecimiento para crear un sistema de bienestar "independiente del crecimiento" es compleja y con desafiantes compensaciones en su núcleo. Autores como [Fischer \(2016\)](#) y [Mazzucato \(2018\)](#) nos advierten de que

Muchos otros factores, como las expectativas de los pacientes de recibir tratamientos cada vez mejores, los impulsos políticos de eficiencia y productividad, y la competencia de las clínicas sanitarias privadas, ejercen una presión significativa sobre el sistema de atención sanitaria para que crezca.

debemos alejarnos de las soluciones simplistas que despojan al sistema sanitario de toda lógica económica. En cambio, sostienen que los modelos de atención sanitaria que buscan un mejor equilibrio entre los factores sociales y financieros, que corrigen las disfuncionalidades del mercado y que aprovechan la capacidad innovadora y de inversión social de los

organismos estatales y los centros de investigación públicos, podrían ofrecer un camino fructífero (por ejemplo, la propiedad pública de las prácticas médicas, la participación en los beneficios de las innovaciones financiadas con fondos públicos, una regulación más estricta de la industria farmacéutica, etc.).

Sin embargo, es poco probable que estas medidas sean suficientes para eliminar la dependencia del crecimiento por sí solas. Los sistemas sanitario y social (entre otros ámbitos del Estado del bienestar) están inextricablemente integrados en la economía y la sociedad en general. Esto significa que muchos otros factores, como las expectativas de los pacientes de recibir tratamientos cada vez mejores, los impulsos políticos de eficiencia y productividad, y la competencia de las clínicas sanitarias privadas, ejercen una presión significativa sobre el sistema de atención sanitaria para que crezca. Una transición holística tras el crecimiento tendría que abordar todos estos aspectos a la vez, un reto nada desdeñable.

En este sentido, la prestación de servicios no comercializados puede desempeñar un papel importante en el suministro de bienestar en ausencia de crecimiento económico. Por ejemplo, los cuidadores no remunerados e informales ya prestan servicios sanitarios y sociales fuera de la arquitectura del Estado y de la economía de mercado. El valor generado por estas actividades se omite en gran medida en las estadísticas del PIB ([Corlet Walker y Jackson, 2019](#); [Kubiszewski et al., 2013](#)) y no depende directamente del crecimiento económico. Sin embargo, quienes prestan servicios de bienestar informales suelen verse obligados a participar en actividades de mercado formales para generar ingresos, o a depender de los aparatos estatales para los pagos de la seguridad social (o alguna combinación de ambos); ambos dependen de alguna manera del crecimiento económico. Y dada la presión que estas opciones suelen ejercer sobre la salud y el bienestar de los cuidadores (por ejemplo, como resultado de tener que utilizar el tiempo de vacaciones para trabajar o cuidar ([Colombo et al., 2011](#)), o de recibir pagos de apoyo estatal que no sustituyen adecuadamente los ingresos ([Zigante, 2018](#)), cualquier noción no mercantil del bienestar posterior al crecimiento tendría que tener en cuenta estas cuestiones y muchas otras (por ejemplo, la naturaleza de género del trabajo de cuidados) para garantizar un buen trabajo y una buena vida para todos dentro de los límites planetarios.

Las dependencias del crecimiento que acabamos de analizar, aunque son especialmente visibles en el sector de la atención sanitaria, pueden existir de distintas formas en otros sectores del Estado del bienestar. Ha habido cierto interés

Analizamos dos tipos de respuesta a este dilema dentro de la literatura del poscrecimiento: las que consideran cómo podríamos redefinir el bienestar y las que proponen una reestructuración del sistema de bienestar.

en las dependencias de crecimiento del comportamiento en el sistema de pensiones, que abordaremos en la sección 3.4 más adelante, junto con cuestiones de gestión de la demanda. Sin embargo, existe un vacío importante en la literatura sobre las dependencias del crecimiento en la asistencia social, la educación, el transporte público y las prisiones, entre otros

ámbitos. La investigación en este ámbito podría ayudar a identificar los obstáculos específicos de cada sector para una transición del bienestar posterior al crecimiento y abrir posibles vías de transformación.

3.4. Dilema 4: la creciente demanda de bienestar en un planeta finito

En este apartado se expone el problema general de la satisfacción de necesidades crecientes⁸ en un planeta con recursos materialmente finitos, y el dilema que esto provoca para la sostenibilidad fiscal del Estado del bienestar. En particular, aquí distinguimos entre las necesidades humanas (definidas por [Doyal y Gough \(1984, p10\)](#) como "aquellos objetivos que deben alcanzarse para que cualquier individuo pueda alcanzar cualquier otro objetivo") y los deseos o preferencias. Nos centramos explícitamente en los primeros, ya que la satisfacción de las necesidades humanas para todos ha sido considerada por muchos autores como la línea de base, o fundamento social, para un mundo justo y próspero ([Raworth,](#)

El crecimiento económico ya no es (si es que alguna vez lo fue) una estrategia sostenible para satisfacer las crecientes demandas de bienestar de las poblaciones de los países económicamente avanzados.

[2017](#)).⁹ Consideramos con cierto detalle cómo se manifiesta este problema dentro del sistema de pensiones. A continuación, analizamos dos tipos de respuesta a este dilema dentro de la literatura del poscrecimiento: las que consideran cómo podríamos redefinir el bienestar y las

que proponen una reestructuración del sistema de bienestar.

En el nivel conceptual más básico, a medida que han ido surgiendo nuevas necesidades sociales a lo largo del tiempo, impulsadas en gran medida por "la demografía, el cambio familiar y los cambios socioeconómicos"¹⁰ ([Gough, 2017, p. 115](#)), el crecimiento económico ha contribuido a evitar los conflictos distributivos para los gobiernos al ofrecer la opción de satisfacer esta creciente necesidad sin tener que aumentar drásticamente los tipos impositivos. Sin embargo, sabemos que el crecimiento económico y la huella material de la economía están fuertemente acoplados, con una evidencia muy limitada de que seremos capaces de desacoplar rápidamente ambos factores en un futuro próximo ([Hickel y Kallis, 2019](#)). De aquí que el crecimiento económico ya no sea (si es que alguna vez lo fue) una estrategia sostenible para satisfacer las crecientes demandas de bienestar de las poblaciones de los países económicamente avanzados. El desafío político que presenta este hecho es significativo, y algo que exploramos con cierto detalle en la sección 3.5 más adelante. En términos fiscales, [Bailey \(2015\)](#) sostiene que la tensión causada por el desequilibrio entre el aumento de la demanda y el estancamiento de la financiación (y los limitados recursos físicos) requerirá, como mínimo, una reestructuración innovadora del Estado del bienestar. En el peor de los casos, teme, puede llegar a inhibir la capacidad del Estado para proporcionar una red de seguridad social eficaz a sus ciudadanos durante una época de transición potencialmente turbulenta ([Bailey, 2015](#)).

⁸ ↪ Estas necesidades crecientes pueden ser el resultado del crecimiento y el envejecimiento de la población, y del desarrollo de nuevas necesidades en respuesta a las estructuras cambiantes de la sociedad. Cada una de ellas se analiza a continuación.

⁹ ↪ A continuación exploramos con más detalle las diferencias teóricas entre los conceptos de necesidades, capacidades y preferencias.

¹⁰ ↪ Por ejemplo, el aumento de la esperanza de vida, el descenso de la fecundidad, el aumento de los divorcios y de los hogares monoparentales, entre otros factores.

Estos problemas son especialmente visibles en el sector de las pensiones, donde la necesidad (y por tanto la demanda) aumenta con el tiempo, y que ya representa una proporción importante del gasto público en muchos países de la OCDE (véase la figura 1). Según algunos autores, una transición a una economía sin crecimiento "agravaría las presiones ya existentes" de una población envejecida y cada vez menos fértil, una tendencia al estancamiento secular y unos tipos de interés persistentemente bajos (Strunz y Schindler, 2018, p10). Es probable que estas presiones planteen dificultades tanto para los planes de pensiones de aportación como para los de financiación. Por ejemplo, a medida que la

Si no se toman medidas para repensar y reestructurar ahora, es probable que la disminución de las tasas de crecimiento económico durante una transición posterior al crecimiento profundice las reformas estructurales necesarias más adelante.

fecundidad disminuye y la longevidad aumenta, la sostenibilidad de los planes de pensiones de aportación se ve significativamente desafiada, con una presión creciente sobre una población trabajadora que debe proporcionar contribuciones para un número cada vez mayor de jubilados (Blake y Mayhew, 2006). Esto hace

que los planes de pensiones de financiación parezcan cada vez más atractivos.¹¹ Sin embargo, con los riesgos adicionales del estancamiento económico y los bajos tipos de interés, las pensiones de financiación con promesas de prestaciones definidas también tienen cada vez más dificultades para cumplir sus obligaciones (Seidl y Zahrnt, 2012). Esto ha llevado históricamente a los inversores a buscar inversiones más arriesgadas para asegurar la financiación de sus obligaciones de pago, en lo que Antolin et al. (2011, p237) llaman "apostar por el rescate".

Las propuestas para superar estos retos han incluido la ampliación de la vida laboral (por ejemplo, mediante la formación temprana o el retraso de la jubilación), la reducción de los pagos de las prestaciones o el aumento de las

Existe una larga historia de críticas a las principales teorías del bienestar, en particular las que se basan en la satisfacción de las preferencias... los autores del poscrecimiento han buscado teorías del bienestar que incorporen características de suficiencia y saciabilidad... [que] el enfoque de las necesidades humanas es el mejor equipado para esta tarea gracias a su enfoque en las necesidades universales y saciables.

contribuciones de los trabajadores (Biblioteca de la Cámara de los Comunes, 2015). Sin embargo, la lógica de funcionamiento del actual modelo de pensiones, combinada con los intereses creados tanto de la población en edad de jubilación como de la población en edad de trabajar (y sus empleadores), hacen que estas propuestas sean impopulares y poco probables (Petschow et al., 2018; Strunz y Schindler, 2018).

También chocan con las ideas centrales del poscrecimiento en torno a la justicia, el buen trabajo y la necesidad de mitigar la trampa de la productividad laboral. Sin embargo, si no se toman medidas para repensar y reestructurar ahora, es probable que la disminución de las tasas de crecimiento económico durante una transición posterior al crecimiento profundice las reformas estructurales necesarias más adelante (Petschow et al., 2018). Este dilema también puede agudizar los conflictos distributivos asociados a una transición posterior al crecimiento, no solo entre ricos y pobres, sino también entre la población en edad de trabajar y los jubilados.

3.4.1. Conceptos alternativos de bienestar

Ha habido dos respuestas principales a la cuestión general de la gestión de la demanda de bienestar en un planeta finito. La primera trata de separar la idea de los deseos de las necesidades, para crear una teoría del bienestar que sea compatible con la noción de límites. Existe una larga historia de críticas a las principales teorías del bienestar, en particular las que se basan en la satisfacción de las preferencias (Sen, 1977; Gough, 2015). En el contexto de la

¹¹ ↪ Por ejemplo, Alemania desarrolló en 2001 un régimen de pensiones de financiación complementaria en respuesta a las crecientes presiones del envejecimiento de la población (Börsch-Supan et al., 2004).

sostenibilidad resulta especialmente interesante la caracterización del bienestar como insaciable; es decir, que más es siempre mejor. En cambio, los autores del poscrecimiento, entre otros, han buscado teorías del bienestar que incorporen características de suficiencia y saciabilidad. Algunos han argumentado que el enfoque de las necesidades humanas es el

Las cuestiones éticas sobre cómo proporcionamos bienestar (por ejemplo, el uso de datos y tecnologías) y para quién (es decir, el alcance de nuestra solidaridad social) serán sin duda cruciales para evaluar las compensaciones entre los factores ecológicos, económicos y sociales en una economía posterior al crecimiento.

mejor equipado para esta tarea gracias a su enfoque en las necesidades universales y saciables [Gough, 2015](#); [Koch et al., 2017](#); [Büchs y Koch, 2019](#)). Otros se inclinan por el enfoque de las capacidades [Sen, 1984](#); [Jackson, 2017](#)), que se centra en las oportunidades y los logros en lugar de las necesidades universales. Sus defensores sostienen que el enfoque de las

capacidades se aleja de los argumentos moralistas sobre el consumo y la satisfacción de las necesidades, dando una mayor flexibilidad en términos de elección individual,¹² y permitiendo un reconocimiento de la naturaleza social y simbólica del consumo ([Jackson et al., 2004](#)).

Lo más importante es que cualquier definición de bienestar posterior al crecimiento debe mantener el marco de que "una prosperidad justa y duradera no puede aislarse de [las] condiciones materiales" del planeta ([Jackson, 2017, p. 63](#)).

Un análisis empírico descubrió que ningún país había logrado satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, al tiempo que se mantenía dentro de la "porción justa" de los recursos globales de su país... el espacio entre el límite inferior de las necesidades humanas y el techo superior de los límites planetarios podría ser "infinitamente delgado".

Sin embargo, esto no está exento de desafíos. En particular, [Büchs y Koch \(2019\)](#) destacan el posible choque entre las ideas de suficiencia/saciedad y las expectativas actuales de los ciudadanos de que la prestación de atención sanitaria y la esperanza de vida sigan aumentando ad infinitum. Se han sugerido foros deliberativos como un medio tanto para identificar los niveles socialmente aceptables de provisión de bienestar

(por ejemplo, en las prestaciones de pensiones) ([Petschow et al., 2018](#)), como para "apoyar los cambios culturales en el pensamiento del bienestar" ([Büchs y Koch, 2019, p155](#)). Las cuestiones éticas sobre cómo proporcionamos bienestar (por ejemplo, el uso de datos y tecnologías) y para quién (es decir, el alcance de nuestra solidaridad social) serán sin duda cruciales para evaluar las compensaciones entre los factores ecológicos, económicos y sociales en una economía posterior al crecimiento. Empero, estos artículos aún no han abordado por completo cuestiones éticamente desafiantes

Otros han modelado escenarios globales en los que se podrían alcanzar niveles de vida decentes de forma sostenible para todo el mundo; por ejemplo, aprovechando al máximo las tecnologías más eficientes desde el punto de vista energético, al tiempo que se reduce el consumo a un nivel "suficiente" y no más... este escenario requeriría "transformaciones sociales drásticas y desafiantes... a todos los niveles".

como la forma en que juzgamos colectivamente lo que constituye niveles nacionales "suficientes" de provisión de bienestar, cómo gestionar las expectativas de bienestar cada vez mayores y qué tipo de valores sociales podrían ser (in)compatibles con la sostenibilidad del estado de bienestar. Estas cuestiones no siempre son intuitivas o sencillas, y son especialmente desafiantes en un contexto en el que todavía no se sabe si tenemos suficientes recursos para alcanzar un nivel mínimo acordado para

todos, a nivel mundial.

¹² ↪ En palabras de Jackson et al. (2004), p26), "el enfoque de la capacidad nos permite distinguir entre las personas que pasan hambre y las que tienen hambre porque deciden ayunar, y por las que no hay que preocuparse mientras tengan la capacidad de comer bien".

Al llevar a cabo un análisis empírico global, [O'Neill et al. \(2018\)](#) descubrieron que ningún país había logrado satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, al tiempo que se mantenía dentro de la "porción justa" de los recursos globales de su país. A través de este trabajo, los autores plantearon la posibilidad de que el espacio entre el límite inferior de las necesidades humanas y el techo superior de los límites planetarios podría ser "infinitamente delgado" ([O'Neill et al., 2018, p. 92](#)). Desde entonces, otros han modelado escenarios globales en los que se podrían

La segunda respuesta al dilema de satisfacer las crecientes necesidades en un planeta finito ha sido considerar modelos alternativos de bienestar adecuados para una sociedad posterior al crecimiento. Estos modelos se han centrado en la reducción de la demanda y la disociación del bienestar del uso de los recursos.

alcanzar niveles de vida decentes de forma sostenible para todo el mundo, a nivel global; por ejemplo, aprovechando al máximo las tecnologías más eficientes desde el punto de vista energético para el almacenamiento de alimentos, la iluminación, la calefacción, etc., al tiempo que se reduce el consumo a un nivel "suficiente" y no más ([Millward-Hopkins et al., 2020](#)). Sin embargo, los autores destacan que este escenario requeriría "transformaciones sociales drásticas y desafiantes... a

todos los niveles", y que su documento no llega a detallar cómo podría llevarse a cabo en la práctica ([Millward-Hopkins et al., 2020, p. 8](#)). Esto subraya el papel crucial de los estudios sobre el bienestar después del crecimiento a la hora de imaginar posibilidades limitadas para el sistema de bienestar, centradas en cómo podemos proporcionar bienestar de forma creativa en un planeta de recursos limitados.

3.4.2. Modelos alternativos de bienestar

Partiendo de esta idea, la segunda respuesta al dilema de satisfacer las crecientes necesidades en un planeta finito ha sido considerar modelos alternativos de bienestar adecuados para una sociedad posterior al crecimiento. Estos modelos se han centrado en la reducción de la demanda y la disociación del bienestar del uso de los recursos. Para alcanzar estos objetivos, las nuevas propuestas de bienestar se han centrado en el desarrollo de tres características fundamentales del Estado del bienestar: ser preventivo, local y relacional. Este debate está especialmente bien desarrollado en el ámbito de la atención sanitaria, con sus raíces en las críticas de Ivan Illich al establecimiento médico en los años 70 como algo que socavaba las "condiciones ambientales y culturales necesarias para que las personas vivan una vida de constante curación autónoma" ([Illich, 1975, p. 6](#)). Más recientemente, [Borowy y Aillon \(2017, p. 355\)](#) han argumentado que la "concepción biológica, reduccionista, objetiva y neutra de la salud", combinada con las dependencias de crecimiento esbozadas en la sección 3.3, ha conducido a modelos de atención sanitaria con muchos recursos que fomentan el uso y la prescripción excesivos de medicamentos y terapias médicas (por ejemplo, [Wang et al., 1999](#); [Forgacs, 2008](#); [Li et al., 2012](#)). En consonancia con otros de toda la literatura sobre atención sanitaria, piden que se preste más atención a los determinantes sociales, políticos y ambientales de la salud ([Commission on Social Determinants of Health, 2008](#); [Kickbusch, 2015](#); [Borowy y Aillon, 2017](#); [Luzzati et al., 2018](#); [Aillon y D'Alisa, 2019](#)). Los beneficios de las políticas públicas preventivas se extienden también a otros sectores del estado de bienestar, con el potencial de ayudar a abordar algunos de los retos en materia de pensiones y atención social asociados al envejecimiento de la población. Hay un espacio sustancial para la investigación que estudia las posibilidades de ahorro de recursos y la mejora de los resultados sociales asociados a los enfoques de política social preventiva en una economía que no crece.

Volviendo a la escala del sistema de bienestar, algunos autores han afirmado que los modelos complejos y nacionales de provisión de bienestar son probablemente incompatibles con versiones de la sociedad de bajo consumo energético y bajo rendimiento material ([Quilley y Zywert, 2019](#)). Esta línea de argumentación concluye que el modo de provisión social más compatible con una transición a una economía posterior al crecimiento es uno que reincorpora el bienestar en la comunidad mediante la mejora de los roles del "hogar, la economía informal/DIY, y la cultura y los rituales de

reciprocidad" (Quilley y Zywert, 2019, p. 13). Sin embargo, como los autores tocan brevemente, estos modos descentralizados de provisión de bienestar, y el papel más limitado del gobierno que a menudo implican, traen consigo el desafío de la gestión de los recursos de uso común. Es decir, que tiene sentido que cada comunidad utilice y produzca más de lo que es sostenible, ya que los beneficios son locales y los costes globales. En efecto, ante este riesgo de "oportunismo", hay razones de peso para que las estructuras de gobernanza policéntricas, que implican la cooperación entre actores a nivel local, regional y nacional, sean necesarias para gestionar eficazmente el bienestar de todos dentro de los límites ecológicos (Ostrom, 2009). En estos modelos de bienestar también se ha prestado poca atención a las cuestiones de responsabilidad e igualdad regional.

Otros autores han destacado los beneficios de avanzar hacia modelos más relacionales de prestación de bienestar, con el objetivo de reducir los recursos y mejorar los resultados sociales. Hilary Cottam (2018) argumenta que el modelo altamente centralizado, transaccional y burocrático de prestación de asistencia social que funciona actualmente en países como el Reino Unido conduce a una red constante de supervisión, prescripción y visitas demasiado breves de los trabajadores de primera línea. La consecuencia de esto, argumenta, es una coordinación limitada entre los organismos de bienestar y prácticamente ninguna esperanza de progreso y mejora para las personas y familias que están atrapadas en la red. En su lugar, Cottam (2018) propone un nuevo modelo de "ayuda radical", que hace hincapié en la colaboración y la coordinación entre profesionales, y que tiene como núcleo las redes sociales apoyadas por el Estado. Hasta el COVID-19, solo se habían llevado a cabo un pequeño número de experimentos (por ejemplo, en la tercera edad, la asistencia sanitaria y el trabajo social). Sin embargo, el establecimiento generalizado de grupos de ayuda mutua en marzo de 2020 -repartiendo alimentos y medicinas, llamando a residentes aislados, etc. - podría decirse que representa exactamente el tipo de bienestar preventivo, relacional y a varios niveles que podría ser adecuado para una sociedad posterior al crecimiento. En particular, el apoyo financiero y logístico de emergencia del gobierno se ha combinado con el pleno uso de las tecnologías modernas y el tiempo y la compasión de los residentes locales, de una manera posiblemente novedosa. Estos grupos presentan ricos estudios de caso; la cuestión ahora es si persistirán, o si las cosas "volverán a la normalidad".

3.5. Dilema 5: obstáculos políticos a la transformación del Estado del bienestar

El último dilema que surgió de la literatura es la cuestión de cómo podría ser posible lograr una transformación del estado de bienestar, en línea con los objetivos y principios rectores de una economía de poscrecimiento, dada la fuerte

En la intersección de los imperativos de acumulación de capital y de legitimidad encontramos una tensión constante entre las estrategias emprendidas por las autoridades públicas que facilitan la acumulación de capital y las que proporcionan un bienestar social adecuado a la clase trabajadora. Nunca con las segundas comprometiendo fundamentalmente a las primeras.

orientación al crecimiento de la mayoría de los gobiernos, hoy en día. La importancia de este dilema fue destacada por Cosme, Santos y O'Neill, en 2017. Los autores realizaron una revisión de la literatura sobre el decrecimiento, identificando y categorizando diferentes propuestas de acción. Descubrieron que la mayoría de las propuestas de la literatura eran "enfoques descendentes, centrados en el gobierno como principal impulsor del cambio" (Cosme et al., 2017, p. 321). La comprensión de la

naturaleza del gobierno y de las autoridades públicas, de cómo toman las decisiones y de los papeles que desempeñan los diferentes actores tiene claras implicaciones en cuanto a las propuestas políticas y las estrategias de transformación que pueden ser eficaces.

Hay muchos supuestos implícitos sobre la naturaleza del gobierno y de las autoridades públicas en los análisis y las propuestas estratégicas de la literatura sobre el poscrecimiento. Sin embargo, estos supuestos rara vez se exponen de

forma explícita,¹³ y a menudo no se abordan las cuestiones relativas a quiénes promulgarán esos cambios y por qué (D'Alisa y Kallis, 2020). La falta de una teoría sólida sobre la dinámica de la toma de decisiones y la acción dentro del gobierno corre el riesgo de que se produzcan y proliferen estrategias de cambio ineficaces. La propia literatura sobre el "Estado" es amplia, con numerosas teorías sobre la dinámica de clases, los imperativos funcionales y las normas culturales que intentan explicar las direcciones estratégicas, las políticas y las acciones emprendidas por las agencias y los actores del Estado (vom Hau, 2015). Hay dos artículos recientes que se basan en esta literatura para abordar directamente la cuestión de la transformación del Estado después del crecimiento, que analizamos a continuación.

El primer artículo ofrece una teoría sobre las "capacidades del Estado", argumentando que éste se encuentra limitado por una serie de imperativos que definen el ámbito de actuación de sus autoridades públicas y las posibles opciones políticas de sus funcionarios electos (Hausknost, 2019, p. 17). Según este punto de vista, a medida que la economía y la sociedad se han transformado a lo largo del tiempo, nuevos imperativos se han superpuesto a los antiguos¹⁴ (Dryzek et al., 2002). En particular, "el ascenso de la burguesía y su creciente base económica" durante la revolución industrial condujo a la aparición del "imperativo estatal" de apoyar la acumulación de capital (Hausknost, 2019, p. 20). A continuación, las "luchas de una clase obrera organizada" requerían la provisión de bienestar social, lo que se reflejó en el desarrollo de un imperativo de legitimidad (Hausknost, 2019, p. 20). El concepto de "estratificación" (Gough, 2016, p.

Como dice la analogía: mientras el pastel crezca, hay menos presión para repartir los trozos de forma más equitativa entre la población... si el pastel deja de crecer o incluso se reduce (en una economía de poscrecimiento), cabría esperar que los imperativos estatales de acumulación de capital y legitimidad entraran en conflicto.

41), en lugar de la simple adición, es importante aquí, ya que refleja la idea de que los nuevos imperativos solo pueden añadirse a la lista mientras no entren en conflicto con los imperativos existentes de forma sostenida o irreconciliable (Hausknost, 2019). Dryzek et al. (2003) y Hausknost (2019, p. 21) sostienen que "la adición de nuevos imperativos siempre ha sido el resultado de clases o movimientos sociales que luchan por la inclusión en el Estado". Sin

embargo, sugieren que la capacidad de un movimiento social para convencer a los funcionarios del gobierno y a las autoridades públicas pertinentes de sus objetivos también depende de si los objetivos contradicen o no un imperativo estatal básico. En la intersección de los imperativos de acumulación de capital y de legitimidad encontramos, pues, una tensión constante entre las estrategias emprendidas por las autoridades públicas que facilitan la acumulación de capital y las que proporcionan un bienestar social adecuado a la clase trabajadora. Nunca con las segundas comprometiendo fundamentalmente a las primeras.

En teoría, el crecimiento económico ayuda a cumplir estos dos "objetivos, de otro modo contradictorios", apoyando "el crecimiento de los beneficios, los salarios y el empleo y la provisión de bienes públicos" (Ferguson, 2013, p. 407). Como dice la analogía: mientras el pastel crezca, hay menos presión para repartir los trozos de forma más equitativa entre la población. Sin embargo, si el pastel deja de crecer o incluso se reduce (por ejemplo, en una economía de poscrecimiento), cabría esperar que los imperativos estatales de acumulación de capital y legitimidad entraran en conflicto. Este conflicto se manifestaría en las opciones a las que se enfrentarían los gobiernos sobre si aumentar las medidas redistributivas (en conflicto con el imperativo de la acumulación), promulgar la reducción del bienestar (en conflicto con el imperativo de la legitimación), o aumentar la deuda pública a través del gasto deficitario (potencialmente insostenible fiscalmente a largo plazo). Estos conflictos no son la tesis central del trabajo de

¹³ ↪ D'Alisa y Kallis (2020) consideran que la cuestión de la naturaleza del Estado se aborda más explícitamente en la literatura francófona. Sin embargo, no hemos incluido esa literatura en esta revisión.

¹⁴ ↪ Las funciones principales que se consideran son: el mantenimiento del orden interno, la protección contra las amenazas externas y la recaudación de ingresos para financiar las tareas básicas del Estado.

Hausknost¹⁵; sin embargo, enmarcar las decisiones del gobierno de esta manera revela una serie de dinámicas interconectadas que pueden definir o limitar la trayectoria de la transformación del estado de bienestar.

El segundo artículo de relevancia aquí se centra en el "papel del Estado" en las transformaciones sociales (D'Alisa y Kallis, 2020, p. 2). Los autores consideran que los artículos sobre el decrecimiento suelen adoptar implícitamente una

Los autores proponen una visión gramsciana del Estado como una entidad relacional compuesta por la sociedad civil y la política. Estas dos formas de "Estado" interactúan entre sí, de modo que los movimientos intercalados dirigidos por la sociedad civil pueden generar cambios simbióticos dentro del gobierno y las reformas dirigidas por el gobierno pueden permitir que florezcan las actividades intercaladas. La teoría de Gramsci puede entonces ayudar a resolver la aparente contradicción entre las propuestas políticas de arriba abajo y el enfoque de base para el cambio que a menudo se defiende en la literatura poscrecimiento.

estrategia intercalada de transformación (por ejemplo, Trainer, 2012), en la que se crean y promueven modos de vida alternativos, "construyendo lo nuevo en las grietas de lo viejo, pero fuera del Estado" (D'Alisa y Kallis, 2020, p. 2). Critican estos relatos por ser incapaces de abordar las cuestiones de por qué y cómo los gobiernos y las autoridades públicas "se descentralizarían, reducirían [su] escala o cambiarían [sus] funciones", y quién se ocuparía entonces de las cuestiones de cumplimiento asociadas a una transición posterior al crecimiento (D'Alisa y Kallis, 2020, p. 5). Otros se inclinan por un enfoque simbiótico de transformación desde dentro

(por ejemplo, Boillat et al., 2012; Koch y Fritz, 2014; Rivera, 2018); una estrategia que D'Alisa y Kallis consideran igualmente deficiente para explicar cómo se producirían estos cambios estratégicos y qué actores los impulsarían. Los autores proponen, en cambio, una visión gramsciana del Estado, no como un "actor definible y monolítico", sino como una entidad relacional compuesta por la sociedad civil y la política. Estas dos formas de "Estado" interactúan entre sí, de modo que los movimientos intercalados dirigidos por la sociedad civil pueden generar cambios simbióticos dentro del gobierno y, a la inversa, las reformas dirigidas por el gobierno pueden permitir que florezcan las actividades intercaladas. La teoría de Gramsci, argumentan, puede entonces ayudar a resolver la aparente contradicción entre las propuestas políticas de arriba abajo y el enfoque de base para el cambio que a menudo se defiende en la literatura poscrecimiento (D'Alisa y Kallis, 2020).

Cada teoría sobre cómo y por qué los gobiernos y las autoridades públicas toman decisiones tiene implicaciones

Ya sabemos que la dinámica de clases, los intereses políticos, las normas culturales y los valores sociales desempeñarán cada uno su propio papel. La cuestión que abordan estos artículos es dónde se encuentra el equilibrio entre estas fuerzas sociales y, por lo tanto, qué estrategias específicas podríamos emplear de forma útil para permitir la transformación.

específicas para la transición a un sistema de bienestar posterior al crecimiento. Ya sabemos que la dinámica de clases, los intereses políticos, las normas culturales y los valores sociales desempeñarán cada uno su propio papel. La cuestión que abordan estos artículos es dónde se encuentra el equilibrio entre estas fuerzas sociales y, por lo tanto, qué estrategias específicas podríamos emplear de forma útil para permitir la transformación. También puede

haber sinergias entre las teorías que pueden aprovecharse. Por ejemplo, los "imperativos del Estado" de Hausknost's (2019) se crean a través de luchas activas e ideológicas entre diferentes clases, funcionarios y autoridades públicas. Por su parte, la teoría gramsciana de D'Alisa and Kallis' (2020, p. 6) hace hincapié en el papel de las prácticas y narrativas contrahegemónicas en la interrupción de las hegemonías existentes y en la introducción de nuevos "sentidos comunes",

¹⁵ ↪ El artículo de Hausknost (2019) se centra principalmente en el conflicto entre el imperativo de legitimidad y la capacidad del Estado para promulgar políticas que promuevan la sostenibilidad global, si esas políticas empeoran la calidad de vida de los ciudadanos.

Identificamos la necesidad de investigar las dinámicas macroeconómicas que afectan a los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento; ensayar modelos de provisión de bienestar preventivos, relacionales y de bajos recursos; y tratar de comprender mejor la dinámica del gobierno y de las autoridades públicas, y cómo éstas podrían formar barreras políticas para una transición del bienestar posterior al crecimiento.

que luego pueden reflejarse y elevarse mediante programas y políticas públicas. Aunque son distintas, estas dos conceptualizaciones se basan en la articulación de nuevas ideas sociales y en una visión de las arquitecturas estatales como ideológicamente permeables, lo que permite que estas nuevas ideas fluyan entre las esferas civil y política. Gracias a un mayor desarrollo teórico y a la comprobación empírica del terreno, las investigaciones futuras podrán

identificar mejor las formas específicas en que los gobiernos y las autoridades públicas se ven limitados (o habilitados) para avanzar hacia un sistema de bienestar de bajos recursos, independiente del crecimiento y justo.

4. Discusión y Conclusión

Al realizar esta revisión, hemos identificado cinco dilemas centrales en la literatura para un sistema de bienestar posterior al crecimiento. Uno, cómo mantener la financiación del sistema de bienestar en una economía estancada o que no crece. Dos, cómo gestionar los crecientes costes relativos del bienestar, sin depender del crecimiento económico. Tres, cómo superar las dependencias estructurales y de comportamiento del crecimiento dentro del sistema de bienestar. Cuatro, cómo gestionar la creciente necesidad, y por tanto la demanda, en un planeta finito. Cinco, cómo superar las barreras políticas a la transformación del estado del bienestar. Estos dilemas no son triviales, están interconectados y, en general, no son susceptibles de soluciones obvias. En particular, identificamos la necesidad de seguir investigando: investigar las dinámicas macroeconómicas que afectan a los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento; ensayar modelos de provisión de bienestar preventivos, relacionales y de bajos recursos; y tratar de comprender mejor la dinámica del gobierno y de las autoridades públicas, y cómo éstas podrían formar barreras políticas para una transición del bienestar posterior al crecimiento. Para investigar estos dilemas se han utilizado enfoques de una gran variedad de disciplinas, desde la economía ecológica, política, poskeynesiana y posterior al crecimiento hasta la sociología, la política social y los estudios de salud pública. Esta amplitud tiene muchas ventajas, pero también algunos inconvenientes.

El Estado del bienestar es muchas cosas y puede verse a través de varias lentes analíticas. Es un organismo macroeconómico que afecta y se ve afectado por las dinámicas a nivel macro. Es un conjunto de instituciones distintas

Sostenemos que podría ser beneficioso considerar esta literatura [sobre el Estado de bienestar sin crecimiento] como un campo en sí mismo. Podría ofrecer un foro para abordar cuestiones sobre lo que constituye el conocimiento en los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento.

con sus propias lógicas y comportamientos internos. Es un modo de aprovisionamiento social. Es una expresión de las dinámicas de clase y una encarnación de los marcos de justicia y derechos. Cada una de estas distintas encarnaciones del Estado del bienestar revela una formulación diferente del problema del bienestar sin crecimiento. A su vez, cada problema requiere un conjunto diferente de herramientas para

investigarlo y genera ideas diferentes -y no siempre complementarias- para avanzar hacia un sistema de bienestar sin crecimiento. A la luz de esto, no es sorprendente que el campo del bienestar después del crecimiento pueda parecer desconectado en algunas partes. Sería válido cuestionar si constituye un campo en absoluto, o sólo una colección de disciplinas distintas que tocan el mismo tema. Sin embargo, lo que une a esta literatura es el objetivo común de identificar formas de proporcionar un bienestar ecológico, fiscal y socialmente sostenible en una economía que no crece.

Como resultado de este objetivo común, sostenemos que podría ser beneficioso considerar esta literatura más concretamente como un campo en sí mismo. Por ejemplo, podría ofrecer un foro para abordar cuestiones sobre lo que constituye el conocimiento en los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento. También proporcionaría más oportunidades para compartir ideas entre disciplinas que antes sólo conocían de forma periférica el trabajo de los demás. Este objetivo va acompañado de retos prácticos, como la forma de fomentar la coherencia dentro del campo sin ahogar la creatividad y el pluralismo. Sobre todo teniendo en cuenta la complejidad del sistema de bienestar y las numerosas instituciones y procesos adyacentes que probablemente cambien durante una transición posterior al crecimiento.

Los supuestos transparentes y el pensamiento sistémico serán la base de este trabajo. La mayoría de los artículos de esta revisión sólo tratan de uno o de un pequeño puñado de elementos del sistema de bienestar, y como tales no pudieron

El desarrollo de esquemas para evaluar las visiones del bienestar después del crecimiento, podría ofrecer una forma de generar una mayor coherencia en este campo... Gracias al papel crucial que desempeña el Estado de bienestar para contribuir al bienestar de muchas de las personas más pobres de la sociedad, los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento se han convertido en un tema de gran interés para los investigadores del pocrecimiento y del decrecimiento... Al reunir investigaciones de diversas disciplinas, esperamos aportar un enfoque renovado a esta importante cuestión y abrir la puerta a nuevos debates interdisciplinarios.

proporcionar una visión sistemática de lo que una transición posterior al crecimiento podría significar para el sistema de bienestar, en su conjunto. Evidentemente, si se toman como partes de un todo, los artículos no ofrecen una visión coherente de un sistema de bienestar posterior al crecimiento. Por ejemplo, las visiones comunitarias y descentralizadas del bienestar ofrecidas por autores como Quilley y Zywert no son necesariamente compatibles con la visión internacional, basada en los derechos, que se recoge en el enfoque de las necesidades humanas defendido por Gough y otros, para el que la responsabilidad nacional y la igualdad regional son fundamentales. Esta disparidad no es un problema en sí mismo. El desacuerdo sobre lo que debería constituir un sistema de bienestar posterior al crecimiento es una parte necesaria y productiva de la investigación. Sin embargo, debido a la naturaleza parcial de estas visiones, puede ser difícil identificar los supuestos que las sustentan, comprender

lo que podrían significar para el sistema de bienestar, en su conjunto, y evaluarlas de forma justa, unas frente a otras. El desarrollo de esquemas para evaluar las visiones del bienestar después del crecimiento, como los criterios de calidad de las visiones de [Wiek and Iwaniec's \(2014\)](#),¹⁶ podría ofrecer una forma de generar una mayor coherencia en este campo.¹⁷

Gracias al papel crucial que desempeña el Estado de bienestar para contribuir al bienestar de muchas de las personas más pobres de la sociedad, los sistemas de bienestar posteriores al crecimiento se han convertido en un tema de gran interés para los investigadores del pocrecimiento y del decrecimiento. Además, dados los riesgos combinados asociados al estancamiento secular, los cambios demográficos, la degradación del medio ambiente y la pandemia del COVID-19, también puede ser un tema de creciente importancia para los investigadores de la política social en general. Al reunir investigaciones de diversas disciplinas, esperamos aportar un enfoque renovado a esta importante cuestión y abrir la puerta a nuevos debates interdisciplinarios.

¹⁶ ↩ Wiek e Iwaniec (2014) afirman que las visiones de sostenibilidad deben ser: visionarias, sostenibles, sistémicas, coherentes, plausibles, tangibles, relevantes, matizadas, motivadoras y compartidas. En el cuadro 1 de su manuscrito se describen brevemente cada uno de estos criterios.

¹⁷ ↩ Svenfelt et al. (2019) proporcionan un ejemplo útil de cómo podría utilizarse una metodología de visión en el contexto de los estudios de pocrecimiento.

Referencias:

- Aillon, J.L., D'Alisa, G., 2019. Our affluence is killing us: What degrowth offers health and wellbeing. In: Zywert, K., Quilley, S. (Eds.), *Health in the Anthropocene: Living Well on a Finite Planet*. University of Toronto Press, Toronto, pp. 306–319.
- Alessandro, S.D., et al., 2020. Feasible alternatives to green growth. *Nat. Sustain.* 3 (April), 329–335. <https://doi.org/10.1038/s41893-020-0484-y>. Springer US.
- Alexander, S., 2014. Basic and maximum income. In: D'Alisa, G., Demaria, F., Kallis, G. (Eds.), *Degrowth - a Vocabulary for a New Era*. Routledge, New York, USA, pp. 146–148.
- Amior, M., Crawford, R., Tetlow, G., 2013. The UK's public finances in the long run: the IFS model. W13/29.
- Andersen, T.M., Kreiner, C.T., 2017. Baumol's cost disease and the sustainability of the welfare state. *Economica* 84 (335), 417–429. <https://doi.org/10.1111/ecca.12221>.
- Andrew, J., 2007. Prisons, the profit motive and other challenges to accountability. *Crit. Perspect. Account.* 18 (8), 877–904. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2006.08.003>.
- Antolin, P., Schich, S., Yermo, J., 2011. The economic impact of protracted low interest rates on pension funds and insurance companies. *OECD J. Financ. Market Trends* 2011 (1), 237–256. <https://doi.org/10.1787/fmt-2011-5kg55qw0m56l>.
- Atkinson, A.B., 1995. Is the welfare state necessarily an obstacle to economic growth? *Eur. Econ. Rev.* 39 (3–4), 723–730. [https://doi.org/10.1016/0014-2921\(94\)00079-F](https://doi.org/10.1016/0014-2921(94)00079-F). North-Holland.
- Bailey, D., 2015. The environmental paradox of the welfare state: the dynamics of sustainability. *New Polit. Econ.* 20 (6), 793–811. <https://doi.org/10.1080/13563467.2015.1079169>. Routledge.
- Bailey, S.J., Anttiroiko, A.V., Valkama, P., 2016. Application of Baumol's cost disease to public sector services: conceptual, theoretical and empirical falsities. *Public Manag. Rev.* 18 (1), 91–109. <https://doi.org/10.1080/14719037.2014.958092>. Taylor and Francis Ltd.
- Barron, D.N., West, E., 2017. The quasi-market for adult residential care in the UK: do for-profit, not-for-profit or public sector residential care and nursing homes provide better quality care? *Soc. Sci. Med.* 179, 137–146. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.02.037>. Elsevier Ltd.
- Bates, L.J., Santerre, R.E., 2013. Does the U.S. health care sector suffer from Baumol's cost disease? Evidence from the 50 states. *J. Health Econ.* 32 (2), 386–391. <https://doi.org/10.1016/j.jhealeco.2012.12.003>. North-Holland.
- Baumol, W., 2012. *The Cost Disease: Why Computers Get Cheaper and Health Care doesn't*. Yale University Press, New Haven.
- Beveridge, W., 1942. *Social Insurance and Allied Services*. His Majesty's Stationary Office, London.
- Blake, D., Mayhew, L., 2006. On the sustainability of the UK state pension system in the light of population ageing and declining fertility. *Econ. J.* 116 (512), F286–F305. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2006.01100.x>. Oxford Academic.
- Boillat, S., Gerber, J.F., Funes-Monzote, F.R., 2012. What economic democracy for degrowth? Some comments on the contribution of socialist models and Cuban agroecology. *Futures* 44 (6), 600–607. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2012.03.021>.
- Borge, L.E., et al., 2018. Cost disease in defense and public administration: baumol and politics. *Public Choice* 175 (1–2), 1–18. <https://doi.org/10.1007/s11127-018-0510-z>. Springer New York LLC.
- Borowy, I., Aillon, J.-L., 2017. Sustainable health and degrowth: health, health care and society beyond the growth paradigm. *Soc. Theory Health* 15 (3), 346–368. <https://doi.org/10.1057/s41285-017-0032-7>. Palgrave Macmillan UK.
- Borsch-Supan, "A.H., Wilke, C.B., Borsch-Supan, "A., 2004. Reforming the German Public Pension System. Institute of Economic Research, Hitotsubashi University. Available at: <http://hermes-ir.lib.hit-u.ac.jp/rs/handle/10086/14251> (Accessed: 13 February 2020).
- Büchs, M., Koch, M., 2019. Challenges for the degrowth transition: the debate about wellbeing. *Futures* 105 (September), 155–165. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2018.09.002>. Elsevier Ltd.
- Cahill, D., 2014. *The End of Laissez-Faire?: On the Durability of Embedded Neoliberalism*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham, UK.
- Castles, F., et al., 2010. Introduction. In: *The Oxford Handbook of the Welfare State*. Oxford University Press, Oxford.
- Chłton-Domińczak, "A., et al., 2014. Population ageing in Europe: Facts, implications and policies research and innovation. In: European Commission. Available at: https://ec.europa.eu/research/social-sciences/pdf/policy_reviews/kina26426enc.pdf (Accessed: 30 October 2019).
- Colombier, C., 2012. Drivers of Health Care Expenditure: Does Baumol's Cost Disease Loom Large?, FiFo Discussion Paper. FiFo Institute for Public Economics, University of Cologne, Cologne, pp. 12–15. Available at: <http://fifokoeln.de> (Accessed: 7 February 2020).
- Colombo, F., et al., 2011. Help Wanted? Providing and Paying for Long-Term care, OECD Health Policy Studies. <https://doi.org/10.1787/9789264097759-en>.

- Commission on Social Determinants of Health, 2008. Closing the gap in a generation: health equity through action on the social determinants of health. In: Final Report of the Commission on Social Determinants of Health. World Health Organization, Geneva. Available at: https://www.who.int/social_determinants/thecommission/finalreport/en/ (Accessed: 28 October 2019).
- Corlet Walker, C., Jackson, T., 2019 (no date). Measuring Prosperity: Navigating the Options. CUSP Working Paper Series. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.12495.43684>. Available at: <https://www.cusp.ac.uk/themes/aetw/measuring-prosperity/>.
- Cosme, I., Santos, R., O'Neill, D.W., 2017. Assessing the degrowth discourse: a review and analysis of academic degrowth policy proposals. *J. Clean. Prod.* 149, 321–334. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.02.016>.
- Cottam, H., 2018. *Radical Help: How we Can Remake the Relationships between us and Revolutionise the Welfare State*. Virago, London.
- D'Alisa, G., Kallis, G., 2020. Degrowth and the state. *Ecol. Econ.* 169 (September 2019), 106486. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2019.106486>. Elsevier.
- D'Alisa, G., Demaria, F., Kallis, G., 2015. In: D'Alisa, G., Demaria, F., Kallis, G. (Eds.), *Degrowth: A Vocabulary for a New Era*. Routledge Taylor & Francis Group, Oxon.
- Daly, H., 1973. *Toward a Steady-State Economy*. W. H. Freeman, San Francisco.
- De Vogli, R., Owusu, J.T., 2015. The causes and health effects of the Great Recession: From neoliberalism to 'healthy de-growth'. *Critical Public Health* 25(1), 15–31.
- Denk, O., Cournede, B., 2015. Finance and Income Inequality in OECD Countries, OECD Economics Department Working Papers. 1224. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2649944>.
- Díaz, S., et al., 2019. Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the intergovernmental science-policy platform on biodiversity. In: IPBES. Available at: <http://eprints.uwe.ac.uk/41375> (Accessed: 21 November 2019).
- Doyal, L., Gough, I., 1984. A theory of human needs. *Crit. Soc. Policy* 4 (10), 6–38. <https://doi.org/10.1177/026101838400401002>.
- Dryzek, J.S., et al., 2002. Environmental transformation of the state: the USA, Norway, Germany and the UK. *Polit. Stud.* 50, 659–682.
- Dryzek, J.S., et al., 2003. *Green States and Social Movements*. Oxford University Press, Oxford, UK.
- Elias, N., 1991. In: Schroter, M. (Ed.), *The Society of Individuals*. The Continuum International Publishing Group Inc., New York.
- European Central Bank, 2006. *Monthly Bulletin March*. Frankfurt am Main, Germany.
- European Commission, 2013. Report on Public finances in EMU 2013, European Economy, 4. Directorate-General for Economic and Financial Affairs, European Commission, Brussels. <https://doi.org/10.2765/40122>.
- Ferguson, P., 2013. Post-growth policy instruments. *International journal of green economics* 7(4), 405–421.
- Fischer, M., 2016. Welfare with or without growth? Potential lessons from the German healthcare system. *Sustainability* 8 (11), 1088. <https://doi.org/10.3390/su8111088>. Multidisciplinary Digital Publishing Institute.
- Forder, J., Allan, S., 2014. The impact of competition on quality and prices in the English care homes market. *J. Health Econ.* 34 (1), 73–83. <https://doi.org/10.1016/j.jhealeco.2013.11.010>. Elsevier B.V.
- Forgacs, I., 2008. Overprescribing of proton pump inhibitors draining NHS funds. *PharmacoEconomics & Outcomes News* 544, 12.
- Georgescu-Roegen, N., 1971. *The Entropy Law and the Economic Process*. Harvard University Press, Cambridge.
- Godin, A., 2012. *Guaranteed Green Jobs: Sustainable Full Employment*, The Levy Economics Institute Working Paper Collection, 722. Levy Economics Institute, New York. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2060326>.
- Gordon, R.J., 2012. Is US economic growth over? Faltering innovation confronts the six headwinds. In: NBER Working Paper Series, 18315. National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Gough, I., 1979. *The Political Economy of the Welfare State*. Macmillan Education Ltd., London, UK.
- Gough, I., 2015. Climate change and sustainable welfare: the centrality of human needs. *Camb. J. Econ.* 39 (5), 1191–1214. <https://doi.org/10.1093/cje/bev039>.
- Gough, I., 2016. Welfare states and environmental states: a comparative analysis. *Environ. Polit.* 25 (1), 24–47. <https://doi.org/10.1080/09644016.2015.1074382>. Routledge.
- Gough, I., 2017. *Heat, Greed and Human Need: Climate Change, Capitalism and Sustainable Wellbeing*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham.
- Hall, M.A., Schneider, C.E., 2008. Patients as consumers: courts, contracts, and the new medical marketplace. *Michigan Law Rev.* 106 (4), 643–689.
- Hardt, L., O'Neill, D.W., 2017. Ecological macroeconomic models: assessing current developments. *Ecol. Econ.* 134, 198–211. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2016.12.027>. Elsevier.

- Hausknot, D., 2019. The environmental state and the glass ceiling of transformation. *Environ. Polit.* 00 (00), 1–21. <https://doi.org/10.1080/09644016.2019.1680062>. Routledge.
- Hensher, M., 2019. Health Care and the Future of Economic Growth : Exploring Alternative Perspectives, pp. 1–21. <https://doi.org/10.1017/S1744133119000276>.
- Hickel, J., Kallis, G., 2019. Is green growth possible? *New Polit. Econ.* 1–18. <https://doi.org/10.1080/13563467.2019.1598964>. Routledge.
- Hirvilammi, T., Koch, M., 2020. Sustainable welfare beyond growth (special issue). *Sustainability* 12 (3).
- House of Commons Library, 2015. Social change: The ageing population. In: Thompson, G., Dar, A. (Eds.), *Key Issues for the 2015 Parliament*. House of Commons Library, London, UK, pp. 50–51.
- Huber, E., Stephens, J.D., 2001. *Development and Crisis of the Welfare State : Parties and Policies in Global Markets*. The University of Chicago Press, Chicago.
- Illich, I., 1975. *Medical Nemesis: The Expropriation of Health*. Calder & Boyars, London.
- IPCC, 2018. In: Masson-Delmotte, P.R.S., Zhai, V.P., Portner, H.-O., Roberts, D., Skea, J., Pirani, T.M.A., Tignor, T.W.M. (Eds.), *Global Warming of 1.5°C: An IPCC Special Report on the Impacts of Global Warming of 1.5°C above Pre-Industrial Levels and Related Global Greenhouse Gas Emission Pathways, in the Context of Strengthening the Global Response to the Threat of Climate Change*. Intergovernmental Panel on Climate Change, Geneva.
- Isham, A., Mair, S., Jackson, T., 2020. Wellbeing & Productivity: A Review of the Literature, CUSP Working Paper Series, 22. Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity, Guildford. Available at: www.cusp.ac.uk/powering-productivity (Accessed: 7 February 2020).
- Jackson, T., 2017. *Prosperity without Growth: Foundations for the Economy of Tomorrow*. Routledge, Oxon.
- Jackson, T., 2019a. All models are wrong. In: CUSP Working Paper Series. 19. Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity. <https://doi.org/10.1111/mec.12794>.
- Jackson, T., 2019b. The post-growth challenge: secular stagnation, inequality and the limits to growth. *Ecol. Econ.* 156 (June 2018), 236–246. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.10.010>. Elsevier: and *El Reto del Post-Crecimiento Estancamiento Persistente, Desigualdad y Límites al Crecimiento*, La Alianza Global Jus Semper, enero 2021.
- Jackson, T., Victor, P., 2019. LowGrow SFC: a stock-flow-consistent ecological macroeconomic model for Canada. In: CUSP Working Paper Series. 16. Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity. Available at: www.cusp.ac.uk/themes/aetw/wp16/.
- Jackson, T., Jager, W., Stagl, S., 2004. Beyond insatiability-needs theory, consumption and sustainability. *Ecol. Econ. Consum.* 79–110. <https://doi.org/10.4337/9781845423568.00013>.
- Jackson, T., Victor, P., Naqvi, A., 2016. Towards a Stock-Flow Consistent Ecological Macroeconomics, WWWforEurope Working Paper, 114. WWWforEurope, Vienna.
- Karanikolos, M., et al., 2013. Financial crisis, austerity, and health in Europe. *Lancet* 381 (9874), 1323–1331. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)60102-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60102-6). Elsevier Ltd.
- Kickbusch, I., 2015. The political determinants of health - 10 years on: public health professionals need to become more politically astute to achieve their goals. *BMJ (Online)*. <https://doi.org/10.1136/bmj.h81>. BMJ Publishing Group.
- Koch, M., Fritz, M., 2014. Building the eco-social state: do welfare regimes matter? *J. Soc. Pol.* 43 (4), 679–703. <https://doi.org/10.1017/S004727941400035X>.
- Koch, M., Buch-Hansen, H., Fritz, M., 2017. Shifting priorities in degrowth research: an argument for the centrality of human needs. *Ecol. Econ.* 138, 74–81. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.03.035>. Elsevier B.V.
- Korpi, W., Palme, J., 1998. The paradox of redistribution and strategies of equality: welfare state institutions, inequality, and poverty in the western countries. *Am. Sociol. Rev.* 63 (5), 661–687.
- Kubiszewski, I., et al., 2013. Beyond GDP: measuring and achieving global genuine progress. *Ecol. Econ.* 93, 57–68. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2013.04.019>.
- Li, Y., et al., 2012. Overprescribing in China, driven by financial incentives, results in very high use of antibiotics, injections, and corticosteroids. *Health Aff.* 31 (5), 1075–1082. <https://doi.org/10.1377/hlthaff.2010.0965>.
- Luzzati, T., Parenti, A., Rughi, T., 2018. Economic growth and cancer incidence. *Ecol. Econ.* 146 (April 2017), 381–396. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.11.031>. Elsevier.
- Mazzucato, M., 2011. *The Entrepreneurial State*. Demos, London, UK. <https://doi.org/10.5860/choice.51-2973>.
- Mazzucato, M., 2018. *The Value of Everything: Making and Taking a Global Economy*. Allen Lane, London, UK.
- Meadows, D.H., et al., 1972. In: Meadows, D. (Ed.), *The Limits to Growth*. Potomac Associates, New York.

- Millward, R., 2011. Public enterprise in the modern western world: an historical analysis. *Ann. Publ. Cooper. Econ.* 82 (4), 375–398. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2011.00447.x>.
- Millward-Hopkins, J., et al., 2020. Providing decent living with minimum energy: a global scenario. *Glob. Environ. Chang.* 65 (August), 102168. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102168>. Elsevier Ltd.
- Naqvi, S.A.A., 2015. Modeling Growth, Distribution, and the Environment in a Stock-Flow Consistent Framework, Working Paper Series. 2/2015. Institute for Ecological Economics, Vienna University of Economics and Business, Vienna.
- Nestor, S., Mahboobi, L., 2000. Privatisation of public utilities: The OECD experience. In: *Privatisation, Competition and Regulation*. OECD, Paris, France, pp. 13–42.
- Nullmeier, F., Kaufmann, F., 2010. Post-war welfare state development. In: Castles, F., et al. (Eds.), *The Oxford Handbook of the Welfare State*. Oxford University Press, Oxford, pp. 81–101.
- Obinger, Herbert, Wagschal, U., 2010. Social expenditure and revenues. In: Castles, F., et al. (Eds.), *The Oxford Handbook of the Welfare State*. Oxford University Press, Oxford, pp. 333–352.
- OECD, 2006. Projecting OECD Health and Long-Term Care Expenditures. What Are the Main Drivers?, OECD Economics Department Working Papers, 477. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/736341548748>.
- OECD, 2019a. G20 GDP Growth - Second Quarter of 2019, OECD, Quarterly National Accounts. Available at: <https://www.oecd.org/sdd/na/g20-gdp-growth-second-quarter-2019-oecd.htm> (Accessed: 21 November 2019).
- OECD, 2019b. Health at a Glance 2019: OECD Indicators. OECD Publishing, Paris, France. Available at: <https://www.oecd.org/mexico/health-at-a-glance-mexico-EN.pdf>.
- OECD, 2019c. Pensions at a Glance 2019: OECD and G20 Indicators. OECD Publishing, Paris, France. <https://doi.org/10.1787/9789264059771-en>.
- OECD, 2019d. Revenue Statistics 2019. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/0bbc27da-en>.
- OECD, 2020. 'Social Expenditure - Detailed data', OECD Social Expenditure Database (SOCX). Available at: https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=SOEX_DET (Accessed: 4 November 2020).
- Office for Budget Responsibility, 2013. Fiscal Sustainability Report. The Stationery Office Limited on behalf of the Controller of Her Majesty's Stationery Office, London.
- Oliver, M.J., Pemberton, H., 2004. Learning and change in 20th-century British economic policy. *Governance* 17 (3), 415–441. <https://doi.org/10.1111/j.0952-1895.2004.00252.x>.
- O'Neill, D.W., et al., 2018. A good life for all within planetary boundaries. *Nature* 1 (2), 88–95. <https://doi.org/10.1038/s41893-018-0021-4>.
- Ostrom, E., 2009. A Polycentric Approach for Coping with Climate Change, Policy Research Working Paper, 5095. The World Bank, Washington D.C.
- Petschow, U., et al., 2018. Gesellschaftliches Wohlergehen innerhalb planetarer Grenzen: Der Ansatz einer vorsorgeorientierten Postwachstumsposition. Umweltbundesamt, Dessau-Roßlau. Available at: <https://www.umweltbundesamt.de/publikationen/vorsorgeorientierte-postwachstumsposition>.
- Pierson, P., 1994. *Dismantling the Welfare State? Reagan, Thatcher and the Politics of Retrenchment*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Pierson, C., 1998. *Beyond the Welfare State?: The New Political Economy of Welfare*. The Pennsylvania State University Press, University Park, Pennsylvania.
- Pierson, C., Leimgruber, M., 2010. Intellectual roots. In: Castles, F., et al. (Eds.), *The Oxford Handbook of the Welfare State*. Oxford University Press, Oxford.
- Polanyi, K., 1944. *The Great Transformation*, 3rd ed. Beacon, Boston.
- Quadagno, J., 1987. Theories of the welfare state. *Annu. Rev. Sociol.* 13, 109–128.
- Quilley, S., Zywert, K., 2019. Livelihood, market and state: what does a political economy predicated on the “individual-in-group-in-PLACE” actually look like? *Sustainability* 11 (15), 4082. <https://doi.org/10.3390/su11154082>. MDPI.
- Raworth, K., 2017. A doughnut for the Anthropocene: humanity's compass in the 21st century. *Lancet Planet Health* 1, e48–e49. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(17\)30028-1](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(17)30028-1).
- Rivera, M., 2018. Growth in parliament: some notes on the persistence of a dogma. *Futures* 95, 1–10. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2017.09.002>. Elsevier Ltd.
- Rouzet, D., 2019. Fiscal challenges and inclusive growth in ageing societies. In: *OECD Economic Policy Papers*, 27. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/c553d8d2-en>.
- Ruiz, N., Woloszko, N., 2016. What do household surveys suggest about the top 1% incomes and inequality in OECD countries ?. In: *OECD Economics Department Working Papers* Available at: <https://www.oecd-ilibrary.org/content/paper/5jrs556f36zt-en> (Accessed: 29 October 2019).

- Seidl, I., Zahrnt, A., 2012. Abhängigkeit vom Wirtschaftswachstum als Hinder nis für eine Politik innerhalb der limits to growth. *GAIA* 21 (2), 108–115.
- Sen, A.K., 1977. Rational fools : a critique of the behavioral foundations of economic theory. *Philos Public Aff* 6 (4), 317–344.
- Sen, A., 1984. The living standard. *Oxf. Econ. Pap.* 36, 74–90.
- Sperber, J., 2005. *The European Revolutions, 1848–1851*, 2nd ed. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Starke, P., 2006. The politics of welfare state retrenchment. *Soc. Policy Adm.* 40 (1), 104–120.
- Strunz, S., Schindler, H., 2018. Identifying barriers toward a post-growth economy – a political economy view. *Ecol. Econ.* 153, 68–77. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.06.017>. Elsevier.
- Stuckler, D., Basu, S., 2013. *The Body Economic: Eight Experiments in Economic Recovery, from Iceland to Greece*. Penguin, London.
- Summers, L., 2015. Demand side secular stagnation. *Am. Econ. Rev. Pap. Proc.* 105 (5), 60–65.
- Svenfelt, Å., et al., 2019. Scenarios for sustainable futures beyond GDP growth 2050. *Futures* 111 (May), 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2019.05.001>. Elsevier Ltd.
- Teulings, C., Baldwin, R., 2014. In: Teulings, C., Baldwin, R. (Eds.), *Secular Stagnation: Facts, Causes and Cures*. CEPR Press, London.
- The Economist Intelligence Unit, 2020. Covid-19: the impact on healthcare expenditure. *De Economist* 1–5. Available at: https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/covid19-the-impact-on-healthcare-expenditure.pdf?mkt_tok=eyJpIjoiVVVdObE5EUTFNemMxTVRoaSIsInQiOiIj2b1wvN3VmcFAwbzJUS2pGV3p0aXBqN040STVIUURLVWIOZmg1R0FtZmpLUDdZdzZ1K2FuS3BOQUISMkhWb1lBQzRGT3h4NG9RWW9zaWdiRVp1ZkJmWm.
- Trainer, T., 2012. De-growth: do you realise what it means? *Futures* 44 (6), 590–599. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2012.03.020>. Pergamon.
- Trouiller, P., et al., 2002. Drug development for neglected diseases: a deficient market and a public-health policy failure. *Lancet* 359 (9324), 2188–2194. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(02\)09096-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)09096-7). Elsevier Limited.
- Tyrrall, D., 2004. The UK railway privatisation: failing to succeed? *Econ. Aff.* 24 (3), 32–38.
- Vom Hau, M., 2015. State theory: Four analytical traditions. In: Leibfried, S., et al. (Eds.), *The Oxford Handbook of Transformations of the State*. Oxford University Press, Oxford.
- Wang, E.E.L., et al., 1999. Antibiotic prescribing for Canadian preschool children: evidence of overprescribing for viral respiratory infections. *Clin. Infect. Dis.* 29 (1), 155–160. <https://doi.org/10.1086/520145>. Oxford University Press (OUP).
- Watkins, J., et al., 2017. Effects of health and social care spending constraints on mortality in England: a time trend analysis. *BMJ Open* 7 (11). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2017-017722>. BMJ Publishing Group.
- Wiek, A., Iwaniec, D., 2014. Quality criteria for visions and visioning in sustainability science. *Sustain. Sci.* 9 (4), 497–512. <https://doi.org/10.1007/s11625-013-0208-6>. Springer Japan.
- Zigante, V., 2018. *Informal Care in Europe: Exploring Formalisation, Availability and Quality*. Brussels, Belgium.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento Real y Decrecimiento en el Imaginario Ciudadano](#)
- Erald Kolasi: [Energía, Crecimiento Económico y Crisis Ecológica](#)
- Erald Kolasi: [La Física del Capitalismo](#)
- Víctor M. Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)
- Girogos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Capitaliano](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John Bellamy Foster, R. Jamil Jonna y Brett Clark: [El Contagio del Capital](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: Christine Corlet Walker** es investigadora de doctorado en el CUSP y trabaja en el tema de análisis de sistemas, centrándose en la cuestión de cómo lograr el bienestar de la sociedad en una economía posterior al crecimiento. **Angela Druckman** es profesora de Consumo y Producción Sostenibles en el Centro de Estrategia Medioambiental de la Universidad de Surrey. Como coinvestigadora del CUSP, supervisa el trabajo del proyecto en el tema de análisis de sistemas. **Tim Jackson** es el director del CUSP. Su visión del CUSP se basa en treinta años de investigación multidisciplinar sobre la sostenibilidad y décadas de experiencia política, en particular su trabajo como Comisario de Economía en la Comisión de Desarrollo Sostenible del Reino Unido. Tim es el autor de Prosperity Without Growth (La prosperidad sin crecimiento), recientemente publicado en una segunda edición sustancialmente revisada y actualizada.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este ensayo fue publicado originalmente en inglés por Elsevier-Ecological Economics en agosto de 2021. "Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y al editor original con un enlace a la publicación original: <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.107066>."
- ❖ **Cite este trabajo como:** Christine Corlet Walker, Angela Druckman, Tim Jackson: Sistemas de Bienestar sin Crecimiento Económico: Una revisión de los desafíos y los próximos pasos para el ámbito – La Alianza Global Jus Semper, Marzo de 2022.
- ❖ **Etiquetas:** Democracia, capitalismo, Estado de bienestar, seguridad social, política social, post-crecimiento, decrecimiento, Estado estable, bienestar sostenible.
- ❖ **Agradecimientos:** Nos gustaría dar las gracias a tres revisores anónimos por sus constructivos comentarios sobre el artículo, así como a Anastasia Loukianov y Ben Gallant por sus numerosas y fructíferas discusiones. Este trabajo ha sido financiado por el Consejo de Investigación Económica y Social (ES/P00072/X). También forma parte del programa de investigación interdisciplinar financiado por el ESRC en el Centro para la Comprensión de la Prosperidad Sostenible [número de subvención [ES/M010163/1](#)].
- ❖ **Declaración de intereses competitivos:** Los autores declaran que no tienen intereses financieros en competencia conocidos ni relaciones personales que pudieran parecer influir en el trabajo comunicado en este artículo.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org